



vivamos
el poder
transformador
de la cultura

Tejer hilos de participación y diversidad

**GESTIÓN Y
DESARROLLO
CULTURAL
2014**



vivamos
el poder
transformador
de la cultura



*Tejer hilos de
participación y diversidad*



306. 43

C991t Dirección de Cultura

Tejer hilos de participación y diversidad : gestión y desarrollo cultural 2014 / Dirección de Cultura. San José, Costa Rica: Dirección General de Cultura del Ministerio de Cultura y Juventud, 2015.

130 páginas.; 11 x 8.5 cm.

ISBN 978-9968-9273-4-5

1.CULTURA - COSTA RICA 2.INSTITUCIONES - COSTA RICA
3.DIVERSIDAD I.Título

Créditos

Dirección de Cultura

Supervisión y apoyo en recolección de información y sistematización
Fresia Camacho, Directora de Cultura
Irene Morales, Coordinación Fomento Cultural
Ricardo Martínez, Coordinación Promoción Cultural
Karina Mora, Coordinación de Comunicación

Asistencia en sistematización

Jeannette Elizondo Solís, Información

Diseño Editorial

Dirección y sistematización: Rebeca Arguedas-Ramírez
Supervisión: Ester Molina-Figuls
Concepto de diseño y diagramación: Paula Cruz, Viresco R.L
Producción de fotografía y curaduría fotográfica: Geanina Sáenz, Viresco R.L
Corrección de Estilo y Redacción: Adriana Sánchez
Sistematización y Asistencia general: Natalia Zeledón-Fontana
Diagramación y Artes Finales: Handerson Bolívar Restrepo

Fotografías:

Walter Morera
Proyecto Tapir
Nuav Comunicación Audiovisual
Alberto Arce Villalobos
Christopher A.G
Adriana Méndez
Dirección de Cultura
Papalote Comunicaciones
José Pablo Molina

Índice

6 HILANDO 2014: UN AÑO DESAFIANTE

8 HISTORIA DE LA DIRECCIÓN DE CULTURA

10 EL TELAR DE LA HISTORIA

12 EL QUEHACER
DE LA DIRECCIÓN DE
CULTURA

ORGANIZACIÓN INTERNA DE LA DIRECCIÓN DE CULTURA **15**

TEJIDOS COMUNITARIOS:
PROMOCIÓN CULTURAL EN LAS REGIONES

29

TEJIDOS LOCALES **54**

SISTEMATIZACIÓN DEL PROCESO DE TRABAJO **66**

PROGRAMA **CULTURA Y EDUCACIÓN** **68**

TELARES DE GESTIÓN **84**



“Vivamos el poder transformador de la cultura”

El 2014 fue un año de grandes aprendizajes y muchos reacomodos para la Dirección de Cultura. Recorrer el país y visitar las nueve oficinas regionales de cultura fue una de las metas que nos propusimos para nuestros primeros 100 días de trabajo, y felizmente la conseguimos. Hicimos una prospección para conocer cuál es realmente el estado actual de las cosas: nos encontramos con las limitantes y necesidades que existen para el trabajo a nivel regional.

La Dirección de Cultura es la instancia encargada de realizar el trabajo a nivel territorial. Con mayor presencia en las comunidades y en conjunto con las organizaciones sociales, apoya la descentralización de las actividades, de las oportunidades y de las infraestructuras culturales, con miras a que la población costarricense pueda aprender a defender sus derechos culturales.

Porque trabajar en cultura es una pasión, hemos convertido este en nuestro lema: “vivamos el poder transformador de la cultura”. Veo ese poder en la Dirección de Cultura, a pesar de las muchas limitaciones con las que trabaja, haciendo grandes cosas con una cantidad mínima de recursos. Su potencial transformador no solo radica en su capacidad para articular y tejer con las comunidades y los territorios sino para articular también en casa, con las diferentes instancias del mismo Ministerio de Cultura y otras instancias gubernamentales. Para este período, nuestra apuesta está en el fortalecimiento de las oficinas regionales y concretar el acople de las diferentes personas del Ministerio de Cultura que trabajan en los territorios, de manera que se den los entramados necesarios para que existan sinergias que permitan y estimulen el ejercicio de los derechos culturales en los territorios y las comunidades.

La visión de “derechos culturales” reconoce que todas las personas son portadoras y creadoras de las culturas diversas y busca el respeto, la promoción y protección de su derecho a expresarse, a conocer, a vivir de acuerdo a sus creencias y a participar en el quehacer cultural del país.

“Vivamos el poder transformador de la cultura” es el lema que orienta el trabajo de esta gestión ministerial. Entendemos que la cultura es parte esencial de la vida humana y, por tanto, tiene el potencial necesario para generar diálogos en la búsqueda de nuevas formas de vida inclusivas, solidarias, respetuosas de la naturaleza, que conecten nuestras herencias culturales con la creatividad y la innovación.

Elizabeth Fonseca,
Ministra de Cultura y Juventud





*Hilando
2014:
un año
desafiante*

Es necesario fortalecer y propiciar un efecto multiplicador y sostenible de la actividad cultural del país.

El 2014 nos permitió realizar un diagnóstico de la Dirección de Cultura (DC) y buscar un diálogo entre sus acciones y las demandas y necesidades señaladas por los grupos, organizaciones y gestores culturales. En el sector cultura nos enfrentamos a la tarea titánica de responder a una política de derechos culturales recién aprobada, que exige la desconcentración del trabajo: gestionar y apoyar el desarrollo cultural de todo el territorio nacional con recursos, tanto económicos como humanos, muy limitados.

En la Dirección de Cultura nos encontramos con un equipo lleno de amor, entusiasmo y compromiso con el trabajo, que tenía el desafío de sistematizar y gestionar el conocimiento; de mirar de manera crítica la propia práctica, para buscar el modo de potenciar los esfuerzos. Un equipo que conoce las necesidades de las comunidades más alejadas, que puede servir de guía a las demás instancias del MCJ en los procesos de desconcentración, que puede “jugar de mediocampo” en la cancha de la cultura en nuestro país. Así, lo primero fue apoyar un proceso de fortalecimiento y planeación estratégica que ya venía haciendo la DC, de construcción de mapas de procesos, que son la base para los manuales de procedimientos.

Nos hemos centrado en el fortalecimiento de las organizaciones socioculturales como legítimas expresiones de las dinámicas culturales comunitarias, la atención de las demandas de formación, y hacemos esfuerzos para que se amplíen los fondos de cultura y otros mecanismos de estímulo que son los que sostienen el voluntariado, los proyectos creativos, inclusivos y sostenibles que realiza la gente en todo el territorio nacional. Nuestro trabajo responde a esa visión: las organizaciones culturales comunitarias y las y los gestores son quienes animan los tejidos socioculturales profundos, por vías que es difícil imaginar desde el Estado: jóvenes, mujeres, comunidades indígenas, asociaciones de cultura tradicional, medios alternativos, grupos artísticos de diferentes signos y colores, iniciativas por la memoria histórica, iniciativas de cultura y ambiente y otras más, son la muestra del variopinto caleidoscopio de la diversidad cultural. Desde el Estado, tenemos la tarea de escuchar qué necesitan, qué requieren, y adecuar nuestros programas a esas demandas.

Un reto importante ha sido fortalecer el equipo humano y el presupuesto de la DC, para tener mejores condiciones para enfrentar la tarea. También, trabajar arduamente para generar alianzas dentro del ministerio y con otras instituciones e iniciativas de la sociedad civil y la empresa privada. Además, queremos meter un buen empujón a la necesidad de programas de formación en gestión cultural. Por esta razón, hicimos un diagnóstico que nos permitiera saber cómo están las ofertas, cuáles son las necesidades y propuestas en este campo y empezamos a dar los primeros pasos para llenar esta necesidad.

Fresia Camacho,
Directora de Cultura



De dónde vienen los hilos de este tejido:

*Historia de
la Dirección
de Cultura*



"Hay una cuestión conceptual. A través de la historia de la Dirección de Cultura se ha transitado de la democratización de cultura a la democracia cultural. La democratización de la cultura se concebía como si se le "llevara" la cultura a la gente, desde este enfoque se buscaba gran cobertura territorial para llevar proyectos y experiencias culturales a las personas, entendiendo "cultura" como arte, mientras que la democracia cultural, que es lo que estamos tratando de hacer ahora, es propiciar que las personas decidan sobre su propios estilos de vida. Entonces cuando se hacía gestión desde la democratización de la cultura, nosotros llevábamos los eventos a la gente, mientras que hoy facilitamos procesos participativos, donde se habla de toma de decisiones como se habla de temas de la diversidad, antes se hablaba de cultura popular, ahora se habla de salvaguarda del patrimonio". Ricardo Martínez, Coordinador Promoción Cultural.

"Uno ve el cambio, ya la gente no viene pidiendo el evento artístico, sino que ya ve a la DC como aquella que acompaña y apoya; este reto fue superado por medio de este cambio de paradigma". Hania Ugalde, Casa Alfredo González Flores (Heredia).



El Telar de la historia



1971:

Dirección de Cultura (DC) se establece como Programa del Ministerio de Cultura y Juventud y Deportes (MCJD) mediante la ley N° 4788 el 5 de julio de 1971.

En sus inicios el Movimiento Nacional de Juventudes fue quien alimentó de funcionarios al (entonces) MCJD y sus promotores.

1978:

Creación de los comités de cultura: primeros esfuerzos del Ministerio de Cultura de Costa Rica para que las comunidades participen en la promoción cultural.

1982:

Creación de la política "La Cultura al Encuentro del Hombre", la DC logró captar un grupo de promotores para capacitar a grupos comunales en el campo artístico, con fuerte orientación a la formación y divulgación de la disciplina teatral.

La Casa del Artista formaba parte de la DC dedicada a la oferta de talleres de artes visuales como una escuela libre y gratuita, fue creada en 1952.

Creación de las Becas Taller dirigidas principalmente a artistas plásticos y estudiantes destacados.

Destacó el estímulo a la práctica del "folclore" guanacasteco.

1986:

El MCJD orientó el trabajo directo con las comunidades. Se entendió "cultura" como estilo de vida, se propició la participación comunal en la toma de decisiones dentro de los proyectos con miras a una Democracia Cultural (MCJD 1988). Pero al mismo tiempo se seguía teniendo una visión de unidad ejecutora de eventos solicitados por comunidades.

1986- 1990:

Constitución de las Oficinas regionales de Cultura. La DC como parte de la desconcentración con base en la división territorial, y con el propósito de alcanzar una cobertura nacional que permitiese la participación de las comunidades y consiga una racionalización de los recursos.

Establecimiento de "Casas de la Cultura" como instrumento de aplicación de las políticas gubernamentales por incidencia política de las mismas comunidades. Aunque ya existían algunas desde 1978, fueron planteadas como el espacio en el que se desenvuelve la comunidad para el trabajo cultural. Los Comités de Cultura eran vistos como la expresión organizada y representativa.

1994-98:

Se dividió el territorio nacional en 9 regiones operativas para el M.C.J.D: Alajuela, Cartago, Guanacaste, Heredia, Limón, Puntarenas, San José, Zona Norte y Zona Sur, división territorial que se mantiene hasta la fecha. Creación de los "Consejos Regionales de Cultura", los cuales no llegaron a consolidar su accionar.

1990-94:

Creación del Consejo Nacional de Cultura, Juventud y Deportes para la administración gubernamental, que tendría en cada provincia sus Consejos Regionales. Se intentó formar comités cantonales y distritales, integrados por personas voluntarias dentro de este esquema gubernamental, sin embargo su implementación no se concretó y el del MCJD se centró en la producción de eventos y diversidad de acciones con poca articulación.

1998- 2002:

Programa de Desarrollo Cultural Regional se orientó a:

Producción de actividades culturales en comunidades.

Asesoría a grupos comunales que organizaban actividades.

Fortalecimiento de cobertura regional de las Becas Taller.

Siempre con un solo funcionario atendiendo toda la región desde San José o en otros casos sin oficina ni mobiliario en la región y con presupuestos mínimos (de menos de 500 mil colones anuales).

2005:

Noviembre del 2005, se denomina "Promotores Regionales de Cultura" a los funcionarios que atienden las regiones y tienen a su cargo Oficinas Regionales De Cultura.

2006- 2010:

Se fortalece la DC gracias a una mayor consistencia en sus talleres de planificación y articulación, se redefinen las "direcciones regionales" como "oficinas regionales", se crea el programa de Formación en Gestión Cultural para robustecer el trabajo en regiones.

2010:

La nueva administración conforma una Comisión encargada de la creación de una propuesta de Ley y Política Nacional de Cultura.

2013:

La Dirección de Cultura, con el acompañamiento de las y los gestores culturales destacados en regiones, contribuye a la participación activa de los pueblos indígenas en la consulta de la Ley y la Política Nacional de Cultura. Se visitan los 24 territorios indígenas del país y se organiza un primer Foro Indígena Nacional sobre el tema de los derechos culturales, dando pie a un Eje Estratégico específico para esta población. En diciembre de 2013 se aprobó la primera Política Nacional de Derechos Culturales 2014-2023 (Decreto Ejecutivo N° 38120-C del 17/12/2013).

2014:

En marzo de 2014 se aprueba la nueva Ley de Premios Nacionales de Cultura (Ley N° 9211 del 4/03/2014), donde se crea un premio de Gestión y Promoción Cultural y otro de Investigación Cultural y de Audiovisuales y finalmente se equiparan las dotaciones económicas de los distintos premios.

En mayo de 2014, la nueva administración inicia labores en el MCJ, poniendo énfasis en la desconcentración del trabajo de la institución, y dándole seguimiento a la Política Nacional de Derechos Culturales, así se fortalece el quehacer de la DC con renovados recursos técnicos y financieros.

Cruzando los hilos de la gestión y el desarrollo sociocultural:

El quehacer de la Dirección de Cultura

La DC conoce de cerca las realidades locales y cambiantes de la diversidad territorial y organizacional del país. Por eso ha aprendido a acompañar a las comunidades y en especial a sus organizaciones, en la comprensión de su realidad y la construcción de propuestas y el desarrollo de prácticas para el cuidado de las culturas, tejiendo vínculos sólidos con diversos representantes comunitarios, para garantizar el ejercicio de los derechos culturales de la población.

La Dirección de Cultura es uno de los cinco programas presupuestarios del MCJ, llamado en términos administrativos “Gestión y Desarrollo Cultural”. Si bien es el programa presupuestario más pequeño del MCJ, es la entidad con uno de los encargos más complejos: la atención del territorio nacional en términos de acompañamiento y fortalecimiento de las más variadas iniciativas culturales locales.

El objetivo de la Dirección de Cultura es generar espacios y oportunidades para desarrollar la capacidad creadora, fortaleciendo identidades y autogestión en las comunidades.

¿CÓMO SE ORGANIZA LA DIRECCIÓN DE CULTURA?

La DC se compone de dos grandes departamentos: “Fomento Cultural” y “Promoción Cultural en las Regiones”.

Fomento Cultural agrupa programas dedicados a estimular la labor de trabajadores y trabajadoras de la cultura, tales como Becas Taller, Declaratorias de Interés Cultural, Premios Nacionales y Galería 1887.

Promoción Cultural en las Regiones promueve procesos participativos y solidarios de convivencia, diálogo y cohesión comunitaria, apoyando a las organizaciones locales en el desarrollo de procesos, planes, actividades y proyectos que potencien la creatividad y revaloración de su propio patrimonio cultural.

EL CAMBIO DESEADO:

¿Quiere aportar la Dirección de Cultura a la vida cultural del país?

Comunidades conscientes de sus recursos culturales y autogestionarias de su buen vivir.

Visión

Ser la entidad del MCJ especializada y reconocida en gestión social de las culturas, mediante el fomento de metodologías participativas y la articulación con el sector público, el privado y la sociedad civil, para el fortalecimiento de la diversidad cultural y de la capacidad de autogestión de las comunidades.

Misión

Somos la entidad del MCJ que se dedica a la gestión social de las culturas mediante procesos participativos y la articulación con el sector público, el privado y la sociedad civil, impulsamos y reconocemos la diversidad cultural de Costa Rica.





*Departamento
de Fomento
Cultural*

Declaratorias de Interés
Cultural y Público
Becas Taller
Galería 1887
Premios Nacionales



vivamos
el poder
transformador
de la **cultura**

*Gestión y
administración*

Dirección
Secretaría
Administración
Comunicación

*Organización interna de la
Dirección de Cultura*

*Departamento
de Promoción
Cultural*

**Unidad de
Formación
en Gestión
Cultural**

**Gestión
Sociocultural
Comunitaria**

Oficina de
Promoción
Cultural
en:
Alajuela
Cartago
Guanacaste
Heredia
Limón
Puntarenas
Zona Norte
Zona Sur
San José

**Centros
y Casas
de la
Cultura**
Centros y
Casas
de la
Cultura
en:
Heredia
Pococí
Cartago
Alajuela





Fomento Cultural

Equipo de Fomento

Irene Morales Kött

Lic. en Producción Audiovisual
Coordinación fomento cultural

Mario Rojas Sojo

Bach. en Artes Plásticas / Galería 1887

José Suárez Quirós

Bach. en Relaciones Internacionales
Declaratorias de interés cultural y público

Lucrecia Sancho Barrantes

Bach. en Danza / Becas Taller

Isabel Badilla Chang

Lic. en Ciencias políticas (Politóloga) / Becas Taller

Vanesa Biasseti Vargas

Lic. en Artes Plásticas / Premios Nacionales y Becas Taller

Georgina Sibaja Quesada

Lic. en Filología / Premios Nacionales y Becas Taller

Eduardo Reyes Paniagua

Lic. en Antropología / Fomento Cultural

El área de Fomento Cultural tiene como filosofía estimular la labor de trabajadores y trabajadoras de la cultura, fomentando procesos que permitan el reconocimiento de nuestro patrimonio y quehacer cultural. Los programas a su cargo son Becas Taller, Galería 1887, Premios Nacionales y Declaratorias de Interés Público y Cultural, los cuales se encargan de reconocer, gestionar y apoyar proyectos e iniciativas que fortalecen las diversas identidades presentes en el territorio nacional, procurando el respeto a la diversidad de las expresiones culturales y el acceso en igualdad de condiciones a estos estímulos.

El Patrimonio Cultural Inmaterial constituye una fuente imprescindible para el fomento de las identidades y, con ello, para el fortalecimiento de la creatividad en las distintas poblaciones.

BECAS TALLER: UN ESTÍMULO PARA QUIENES TEJEN CULTURA

Una beca taller representa un estímulo económico anual para el desarrollo de proyectos, a fin de crear, investigar, impartir o recibir capacitación en áreas relacionadas con el arte y la cultura. Se caracteriza por ser un programa accesible, que permite la participación de personas que no necesariamente cuentan con educación formal en las diversas áreas artístico-culturales.

A la luz de la creación de otros fondos concursables en el MCJ, así como de la reciente aprobación de la primera Política Nacional de Derechos Culturales 2014-2023, la Dirección de Cultura ha reformulado el programa Becas Taller con el objetivo de delimitar con mayor claridad su ámbito de acción, y perfilarlo como una herramienta para la salvaguardia (fortalecimiento y protección) de las muy diversas expresiones del Patrimonio Cultural Inmaterial existentes en Costa Rica.

Existen dos motivos principales para el planteamiento de este cambio: por años, Becas Taller recibió propuestas que bien podrían ser atendidas por otras instancias del MCJ, como Proartes y -más recientemente- las becas para iniciativas literarias que impulsa el Colegio de Costa Rica. En segunda instancia, la protección, promoción y gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial es uno de los ámbitos de acción del MCJ que requieren más fortalecimiento.

En un contexto cada vez más globalizado y globalizante, resulta de vital importancia estimular aquellas prácticas y saberes heredados de generación en generación, el hilo principal de los tejidos que sostienen y dan forma a nuestro sentido de pertenencia y construcción de identidad. Por ello, el reconocimiento de nuestro Patrimonio fortalece nuestra capacidad de creación e innovación, y por eso es también una herramienta vital para las más diversas prácticas artísticas y culturales.



Entrevista con Irene Morales, coordinadora de Fomento Cultural; Isabel Badilla y Lucrecia Sancho, encargadas de Becas taller.

¿Qué destacan de la gestión cultural a través de las Becas Taller?

Isabel: Becas Taller es el corazón del Departamento de Fomento Cultural, pues es un fondo con un enorme potencial multiplicador. Las y los becarios realmente potencian los fondos que se les asignan y en este programa está claro el rol del MCJ como facilitador de iniciativas culturales, que normalmente se hacen “con las uñas”.

Lucrecia: antes, Becas Taller era para artistas, más un apoyo o estipendio para que fueran a estudiar afuera del país. Con el tiempo y el advenimiento de otras opciones en ese sentido, el programa se ha transformado para ser un apoyo pequeño pero más diverso, donde prima sobre todo la lógica comunitaria.

Isabel: lo que más rescato de Becas Taller es que el MCJ no podría, con ese presupuesto, lograr lo que logra la gente con esos recursos. Además del alcance territorial, donde el MCJ no llega, llega la beca taller.

Lucrecia: otro elemento importante de este programa es la presencia en todo el país. Hubo una época de concentración de la GAM pero en los últimos 20 años sí hay presencia en todo el país, tanto en comunidades territoriales pero también en otras comunidades: organizaciones, lideresas, niños, portadores de tradición. Becas Taller financia proyectos que nadie más financiaría.

Irene: nuestra mayor fortaleza como Dirección de Cultura es la capacidad de escuchar a las personas con las que trabajamos e ir cambiando, acomodándonos a sus requerimientos y expectativas. Becas Taller es un programa muy sentido en las comunidades y ha sido una herramienta para la generación de alianzas estratégicas. El programa funciona como interlocutor entre comunidades, individualidades y la Dirección de Cultura.

Becas taller va más allá del becario o becaria, la beca cala en el tejido de la comunidad, tal es el caso del proyecto de Wilberth Arroyo quien con talleres de teatro incentivó la libre expresión en personas jóvenes:

“En el caso del proyecto de Alajuelita se logró llevar la historia del cantón a su población, por medio de una obra de teatro que contaba cómo fue colonizada la zona. El proyecto sirvió también como integrador de varios grupos del lugar, dándoles una meta en común, que era llevar su cultura e historia a sus ciudadanos. Wilberth Arroyo Chacón becario 2014.

¿Cómo consiguen la amplia convocatoria a nivel nacional? ¿Cómo logran el acompañamiento?

Lucrecia: durante 2014 tuvimos muchas particularidades, porque hubo cambios significativos y entonces hay antecedentes e historias y estamos con mucha ilusión porque tenemos un nuevo reglamento para el programa y ya se implementan los cambios a partir de este año, entonces estamos en una transición.

Irene: a partir de este año realizaremos cambios sustanciales a la manera en que se le dará seguimiento a las becas. Antes, enviábamos machotes de informes y esperábamos a que nos respondieran, pero hemos visto que hay una enorme riqueza en el impacto que generan las becas, que esos informes no lograban captar. Por eso, ahora cada encargada(a) irá a visitar los proyectos y realizará el informe junto con la persona becaria a manera de entrevista –incluyendo fotos y videos-, para así lograr documentar el desarrollo de los proyectos de una forma más cómoda y pertinente.

Vimos que los proyectos más exitosos y que tenían mayor sostenibilidad a nivel comunitario y con mayor participación, eran los que tenían que ver con el patrimonio inmaterial y pensamos que esa es un área que está desatendida y no ha sido un ámbito privilegiado dentro del MCJ. Con el fin de hacer este término más accesible, para efectos de Becas Taller le llamamos “herencia cultural”. Irene Morales.

¿Quiénes postulan y cómo acompaña la DC a las personas becarias?

Irene: el espectro es amplio. Se postulan tanto personas con experiencia en gestión cultural como otras que no, y de los más diversos lugares y estratos del país. El tema de la supervisión y seguimiento es realmente clave y con cierto nivel de complejidad para nosotros, porque el programa está dedicado a personas que no tienen precisamente los medios de comunicación necesarios o idóneos, entonces hemos procurado hacer encuentros con los becarios, para oír sugerencias de parte de ellos, pues hay aspectos que es necesario flexibilizar y universalizar, por ejemplo, los machotes de informes para facilitar el registro de la información por parte de los becarios, teniendo en cuenta que algunos de ellos(as) no cuentan con acceso a tecnología.

Isabel: a partir de la experiencia de 2014, estamos migrando hacia un abordaje mucho más cercano y proactivo de nuestra parte, pues algunos becarios requieren de mucho apoyo y nosotros tenemos que procurar una comunicación abierta, y estar muy conscientes de que los procesos comunitarios cambian y se modifican con el paso del tiempo y el contexto. Por ello, es vital que los becarios sepan que uno está ahí para apoyarles. Por ejemplo este año tuvimos a una becaria con dificultades de visión y como Dirección tenemos que adecuarnos y buscar la manera de facilitarles el seguimiento.

Lo maravilloso de Becas Taller es la diversidad: es un fondo accesible y dinámico porque refiere a la herencia cultural y ese ha sido otro punto de victoria pues eso significa que reconoce saberes y tradiciones comunitarios, es decir, no es un fondo necesariamente para gente con titulación académica. Isabel Badilla.



Este año ha sido muy enriquecedor. Hacer encuentros, realizar consultas y tener los oídos muy abiertos a lo que nos han dicho los becarios nos ha permitido darnos cuenta de que el próximo año haremos énfasis en la sistematización de estas experiencias y en crear una relación más cercana con los becarios.

Un reto para 2014 ha sido el aumento presupuestario. Los aumentos de presupuesto tienen su complejidad, pues no necesariamente significan que habrá más funcionarios, por eso hay que crear nuevos mecanismos de acompañamiento y de supervisión de los proyectos.

Creo que hay una actitud crítica de nosotras con respeto y aprendizaje hacia el Ministerio y somos conscientes de que no “se dirige” la cultura, sino que la gente se esfuerza a golpe de hacha y cuando decimos acompañar, queremos decir que estamos conscientes de primera entrada de que nosotros vamos con una actitud de respeto hacia los otros gestores y con gran admiración por el trabajo que se realiza en las comunidades, y todo eso se traduce en cariño. Lucrecia Sancho.

Irene: la práctica nos ha alimentado. Algo muy bonito del programa es que la gente entiende la apertura de Becas Taller y de la Dirección de Cultura y eso nos ha permitido crecer: no tenemos problemas en exponernos a las opiniones de nuestras contrapartes, que son las comunidades. Sabemos que lo perfecto es enemigo de lo bueno y no nos ha dado miedo cambiar: estamos dispuestas a oír en qué podemos mejorar.

Algo muy importante es que el programa se ha ordenado y ha habido mayor transparencia y más controles, así como procedimientos más claros en los procesos de selección. Ahora los gestores comunales forman parte de los procesos de selección de los proyectos, asegurándonos así que son personas que conocen las diversas lógicas comunitarias.

Becas taller ya creció y ya da frutos, Premios Nacionales ha tenido una transformación y es un hermano de Becas Taller y esperamos que el MCJ reconozca cada vez más el valor de las diversas expresiones culturales comunitarias. Irene Morales.

Las instituciones tienen que escuchar a las comunidades. El reto para la DC es escuchar lo que las comunidades están articulando a través de sus proyectos, no estamos hablando de dirigir la Orquesta Sinfónica Nacional ni el Teatro Nacional, entonces hay que tener otro oído para poder escuchar los tambores de la cultura. Isabel Badilla.



¢61.900.000

INVERSIÓN EN BECAS
TALLER 2014



33
BECAS



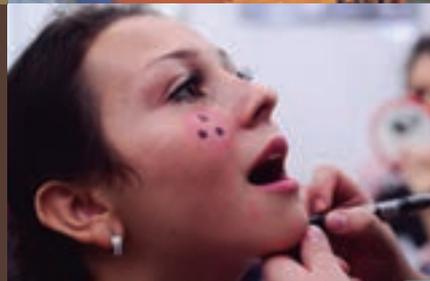
BECARIOS EN
MONTOS ENTRE
¢2.000.000
¢3.000.000
POR BECARIO



¢14.869
INVERSIÓN POR
BENEFICIARIO



4.163
BENEFICIARIOS
DIRECTOS



Y PARA EL 2015...
INVERSIÓN
¢125.000.000



PREMIOS NACIONALES

Los Premios Nacionales de Cultura son galardones que el Estado costarricense otorga anualmente para reconocer la trayectoria de trabajo, el esfuerzo, la tenacidad y la excelencia a la que han llegado personas, artistas, grupos artístico-culturales, intérpretes populares y organizaciones de base comunal, en diferentes disciplinas artístico-culturales.

La selección de ganadores es realizada por un grupo de jurados que se designan cada año para este trabajo, y se encargan de elegir a las personas y agrupaciones indicadas para recibir estos premios.

Los Premios Nacionales de Cultura fueron creados en 1961 como el principal reconocimiento del Estado costarricense a los logros de sus ciudadanos en el campo cultural. Desde entonces, la legislación que sustenta estos premios había sufrido cambios parciales, pero nunca había sido reformulada de manera integral.

En las últimas décadas, hemos sido testigos de un cambio en la visión estatal de la cultura: pasamos de una visión restringida a las Bellas Artes, a una visión antropológica de la cultura, que reconoce como valiosa una gama mucho más amplia de expresiones culturales.

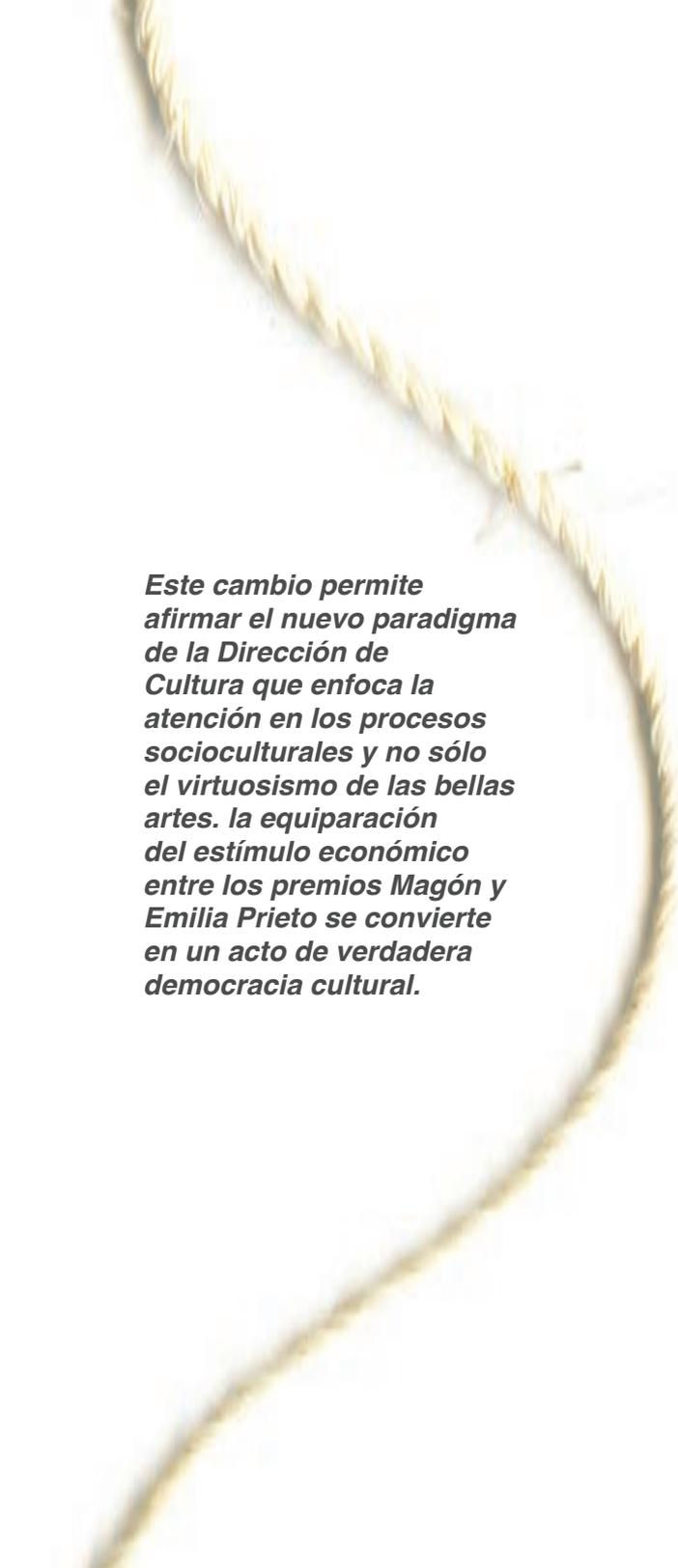
En el 2009, y gracias al aporte de Naciones Unidas, el Ministerio de Cultura y Juventud realizó un estudio que analizaba varios programas estatales desde el punto de vista de la interculturalidad, es decir, según su capacidad para generar una interacción equitativa y respetuosa entre las diferentes culturas presentes en Costa Rica. El caso de los Premios Nacionales fue motivo de cuestionamiento, reflexión y replanteamiento, pues promovía una visión de la cultura excluyente, que discriminaba las manifestaciones culturales de origen autóctono y popular.

Así, en el 2014 fue aprobada en la Asamblea Legislativa la reforma a la Ley de Premios Nacionales. Uno de los cambios más importantes que establece esta nueva Ley es la equiparación del premio Magón con el nuevo premio de Patrimonio Inmaterial Emilia Prieto, que permite reconocer de manera equitativa el aporte de los saberes populares y los académicos.

Otra reforma importante se refiere a las categorías de premiación y la conformación de los jurados para cada una de ellas. Según esta reforma, a partir del año 2015 la Dirección de Cultura tendrá a cargo solamente las siguientes categorías:

- **Premio Nacional de Cultura Magón.**
- **Premio Nacional Luis Ferrero Acosta, de Investigación Cultural.**
- **Premio de Gestión y Promoción Cultural.**
- **Premio Nacional Joaquín García Monge, de Comunicación Cultural.**
- **Premio Nacional Pío Víquez, de Periodismo.**





Este cambio permite afirmar el nuevo paradigma de la Dirección de Cultura que enfoca la atención en los procesos socioculturales y no sólo el virtuosismo de las bellas artes. la equiparación del estímulo económico entre los premios Magón y Emilia Prieto se convierte en un acto de verdadera democracia cultural.

Los premios correspondientes al resto de categorías estarán a cargo de las instancias especializadas del Ministerio de Cultura y Juventud según su competencia: Centro de Conservación e investigación del Patrimonio Cultural, Museo de Arte Costarricense, Teatro Popular Melico Salazar, Colegio de Costa Rica, Centro Nacional de la Música y Centro Costarricense de Producción Cinematográfica.

Así, la renovación de los Premios Nacionales marca un hito en la consolidación de un Estado que reconoce la labor de quienes se dedican al fortalecimiento de las diferentes culturas que conviven en nuestro territorio.

Es importante destacar que este proyecto es el resultado de un largo proceso de concertación: en el 2010 inició la labor de actualizar la Ley con un texto que generó una serie de críticas y comentarios que alertaron sobre la necesidad urgente de revisar aspectos de fondo. Por ello, en el 2011 se presentó un primer texto sustitutivo, que recogía las principales observaciones recibidas hasta el momento. No obstante, este segundo texto recibió más observaciones de fondo, por lo que resultó necesario analizar los nuevos comentarios y mantener reuniones con diversos grupos de interés, que brindaron aportes valiosos para complementarlo y mejorarlo.

De esta manera se construyó el proyecto, cuya aprobación se celebró en el 2014. Esta nueva Ley es el resultado de más de cuatro años de trabajo, que sin duda han brindado el más importante de los frutos: un cuerpo de premios coherente, fortalecido y sostenible.

La nueva Ley aumenta el número de premios, pues incluye nuevas categorías de premiación: se crean premios en las áreas de audiovisuales, investigación y gestión cultural, que antes no existían. Asimismo, se redistribuyen y mejoran las dotaciones económicas, permitiendo aumentar la erogación económica que acompaña los Premios en un 30%, pasando de 90 a 120 millones de colones.

Estos galardones son más que un reconocimiento al esfuerzo de cientos de creadores: son una inversión para la promoción y divulgación de la cultura costarricense. Con la aprobación de esta reforma, se protege y promueve la diversidad cultural del país. Tenemos la oportunidad de construir un país que reconoce la cultura como un derecho y la diversidad como nuestra mayor riqueza.





PREMIOS NACIONALES 2013.

ENTREGADOS EN LA CEREMONIA OFICIAL, REALIZADA EL 28 DE ABRIL DE 2014

Premio Nacional de Música para mejor grupo de cámara:

Syntagma Musicum.

Premio Aquileo J. Echeverría en Música (composición):

Sergio Wiesengrund.

Premio Aquileo J. Echeverría en Novela: Guirnaldas (bajo tierra) de Rodolfo Arias, y Crimen con sonrisa, de Mirta González Suárez.

Premio Aquileo J. Echeverría en Cuento: Tu nombre será borrado del mundo, de Guillermo Fernández.

Premio Aquileo J. Echeverría en Poesía: La canción del oficio, de Osvaldo Sauma, y Gramática del sueño, de Diana Ávila.

Premio Aquileo J. Echeverría en Libro no ubicable: Antropología y la autoproducción humana, de Helio Gallardo, y Los amigos venían del sur, de José Picado Lagos.

Premio Aquileo J. Echeverría en Historia: Memoria descartada y sufrimiento invisibilizado: la violencia política de los años 40 vista desde el Hospital Psiquiátrico, de Manuel Solís, y Locura y género en Costa Rica: 1910-1950 de Mercedes Flores.

Premio Aquileo J. Echeverría en Ensayo: Soraya de Persia, de Anabelle Contreras, y Escrituras del yo femenino en Centroamérica: 1940- 2002, de Teresa Fallas.

Premio Aquileo J. Echeverría en Artes Visuales: Las exposiciones "Fata Morgana" de Joaquín Rodríguez del Paso y "Dis-Local" de Javier Calvo.

Premio Aquileo J. Echeverría en Grabado: Exposición "Materia prima", de los artistas Adrián Flores y José Pablo Ureña.

PREMIOS NACIONALES DE DANZA:

Mejor Grupo: Compañía de Cámara Danza UNA.

Mejor Obra Coreográfica: Pepe Hevia por Cuerpo translúcido.

Mejor Intérprete: Adrián Figueroa.

PREMIOS NACIONALES DE TEATRO:

Mejor actor protagónico: Oscar Castillo, por su participación en "Rey Lear".

Mejor actriz protagónica: Natalia Regidor, por "La llamada de Lauren".

Mejor actor de reparto: Sergio Masís, por su actuación en "Y mi papá era comunista".

Mejor actriz de reparto: Natalia Arias, por "Cuerpo de prueba".

Mejor dirección: Fernando Vinocour, por su trabajo en "Quadrivium" y "Cuerpo de Prueba".

Mejor escenografía: Mariela Richmond, por "Decir sí-Decir no".

Mejor grupo de teatro: Grupo Guiñol.

Premio Aquileo J. Echeverría de Dramaturgia: María Silva, por "Soledad, ¿quién te acompaña?".

PREMIO MAGÓN: Julieta Dobles, poetisa.

PREMIO DE CULTURA POPULAR TRADICIONAL: Evangelista Blanco, creador de las figuras del parque de Zarcero.

PREMIO PÍO VÍQUEZ DE PERIODISMO: Marcelo Castro.

PREMIO JOAQUÍN GARCÍA MONGE DE PERIODISMO CULTURAL: Programa Punto y Coma de la UNED.



DECLARATORIAS DE INTERÉS PÚBLICO Y CULTURAL

Las declaratorias de interés público y cultural son pronunciamientos formales del Estado Costarricense para reconocer el valor artístico y cultural de actividades y productos desarrollados por personas físicas y jurídicas de nuestro país. Se realizan a través de la gestión del MCJ, y reconocen el contenido e impacto de aquellas actividades y productos que promueven de forma afirmativa el patrimonio cultural y la expresión creativa de nuestro país.

Son otorgadas utilizando criterios fundamentados en los artículos 140 y 146 de la Constitución Política de Costa Rica, así como el artículo 25,1 de la Ley General de Administración Pública. Son consideradas de interés cultural las actividades con fines culturales definidas en el espacio y el tiempo, con fechas o márgenes temporales claramente definidos, tales como: programaciones de un proyecto cultural, talleres, festivales, conciertos, ferias, espectáculos, giras e intercambios que lleven a cabo individuos, grupos o instituciones, siendo las metas de la actividad en concreto coincidentes con los fines, misión y visión del Ministerio de Cultura y Juventud.

Las actividades declaradas de interés cultural deben probar cualidades de excelencia en su oferta, y de respeto a los derechos culturales, vigilando porque se valoren, protejan, promuevan e incluyan la diversidad cultural y la interculturalidad.

GALERÍA 1887

La Galería 1887 está ubicada en el vestíbulo del Teatro 1887 del Centro Nacional de la Cultura (CENAC) y se creó en el año 2000. Es un espacio expositivo gratuito, profesional y accesible.

La Galería 1887 pretende ser una vitrina abierta e inclusiva en donde la producción artística nacional se manifieste como una suma de expresiones creativas locales y diversas. Actualmente, los requisitos para exponer en la Galería se encuentran en un proceso de reestructuración, ya que se está trabajando en una propuesta más integral que plantea convertir la galería en una “ventana de experiencias”, de fomento de la diversidad cultural y salvaguardia del patrimonio, y de esta manera articular este espacio con algunas Casas y Centros de Cultura a cargo de la Dirección de Cultura y otros procesos y productos de esta Dirección, que a través de la gestión cultural en las regiones le pueden dar una variedad significativa al trabajo que se ha estado realizando.

120
DECLARATORIAS
DE INTERÉS
CULTURAL
Y DE INTERÉS
PÚBLICO
DURANTE
2014



INTERÉS CULTURAL

22 Festivales Culturales:

- Folclóricos.
- Artesanía.
- Afroculturales.
- Música.
- Gastronomía.
- Artes Visuales.

11 Encuentros Culturales:

- Indígenas.
- Simposios Culturales y Sociales.
- Internacionales de Música, Danza y Teatro.
- Mascaradas.

7 Presentaciones de Obras:

- Teatro.
- Danza.
- Música.

23 Giras de grupos al exterior:

- Folclóricos.
- Danza.
- Teatro.
- Música.
- Artes Plásticas.
- Diseño.

32 Presentación de Espectáculos:

- Baile.
- Danza.
- Teatro.
- Música.
- Circo.

7 Programas Culturales:

- Agendas Culturales de Comunidades.

INTERÉS PÚBLICO

3 Producciones Cinematográficas:

- Largometrajes.
- Cortometrajes.
- Documentales Históricos.
- Comedia.
- Ficción.

2 Discos:

- Música.

4 Libros:

- Historia.



Tejidos comunitarios: Promoción Cultural en las Regiones

El área de Promoción Cultural de la Dirección de Cultura promueve procesos de gestión sociocultural para fortalecer el tejido cultural y la autonomía local, por eso aborda lo nacional desde lo local, según las características de cada territorio.

Cuenta con nueve oficinas de Gestión Cultural en las siguientes regiones: San José, Heredia, Alajuela, Cartago, Limón, Puntarenas, Guanacaste, Zona Sur y Zona Norte.

La función de las y los gestores culturales es trabajar con grupos, organizaciones, centros culturales y otras contrapartes como municipalidades e instituciones de su región, para promover procesos de gestión sociocultural, gestión del patrimonio, gestión artística, gestión de educación artística y cultural, así como la articulación y construcción de agendas conjuntas, según las necesidades de cada zona. El objetivo de estas actividades es incentivar las habilidades de autogestión para que cada comunidad se convierta en la rectora de su propio desarrollo cultural.

La promoción regional se diseña a partir de la priorización de necesidades y de acuerdo al interés y la capacidad de las organizaciones locales para vincularse activamente en el trabajo cultural comunitario.

Promoción Cultural también se encarga de la administración de dos casas y dos centros culturales: Centro Alajuelense de la Cultura (Alajuela), Casa de la Cultura Alfredo González Flores (Heredia), Centro de la Cultura Cartaginesa (Cartago) y Casa de la Cultura de Pococí (Limón).

Para realizar su trabajo, las trece personas que coordinan las oficinas de Gestión Cultural en las regiones y las casas y centros culturales se apoyan en 13 productores y nueve gestores culturales contratados para realizar trabajos específicos, como parte del Programa de Formación en Gestión Cultural.





¿Cómo trabaja Promoción Cultural?

Demandas de las
comunidades
y organizaciones.

—————
Análisis
participativos.

—————
Planificación
participativa.

Las y los gestores culturales diseñan su plan de trabajo anual tomando en cuenta las necesidades y demandas de las comunidades y sus organizaciones. Con ellas analizan el entorno, y es a partir de ese diálogo que surgen las propuestas de acciones concretas, las cuales pueden ser de diversos tipos. Cada año priorizan algunas comunidades de la región donde trabajan.

Facilitación y acompañamiento para el fortalecimiento de la organización local.

Capacitación.
Producción de eventos.
Investigación y gestión participativa.
Articulación y participación ciudadana.

Clausura del proceso anual que se renueva año a año.

Nuevo proceso.

¿De qué hablamos cuando hablamos de “acompañamiento”?

Acompañar no es asumir la dirección de los procesos organizativos: al contrario, significa ir paso a paso con el equipo comunitario, aportando herramientas metodológicas que permitan una toma de decisiones participativa, para ayudar a las poblaciones a fortalecer su identidad a través de diálogos abiertos y respetuosos de todas las expresiones culturales existentes en la comunidad. Los procesos de capacitación desarrollados no pretenden sustituir los valores ni las maneras locales, sino más bien ayudar a que las personas logren describir y analizar sus realidades para identificar las problemáticas locales que pueden ser enfrentadas por medio del trabajo cultural. Quien acompaña no interviene como “experto”: todo conocimiento y práctica local es importante y el proceso de acompañamiento se orienta a fomentar el respeto por la pluralidad de voces, para que esta diversidad se encuentre reflejada en los conceptos de misión y visión de las organizaciones locales, que son el marco referencial que orientará las acciones comunitarias.

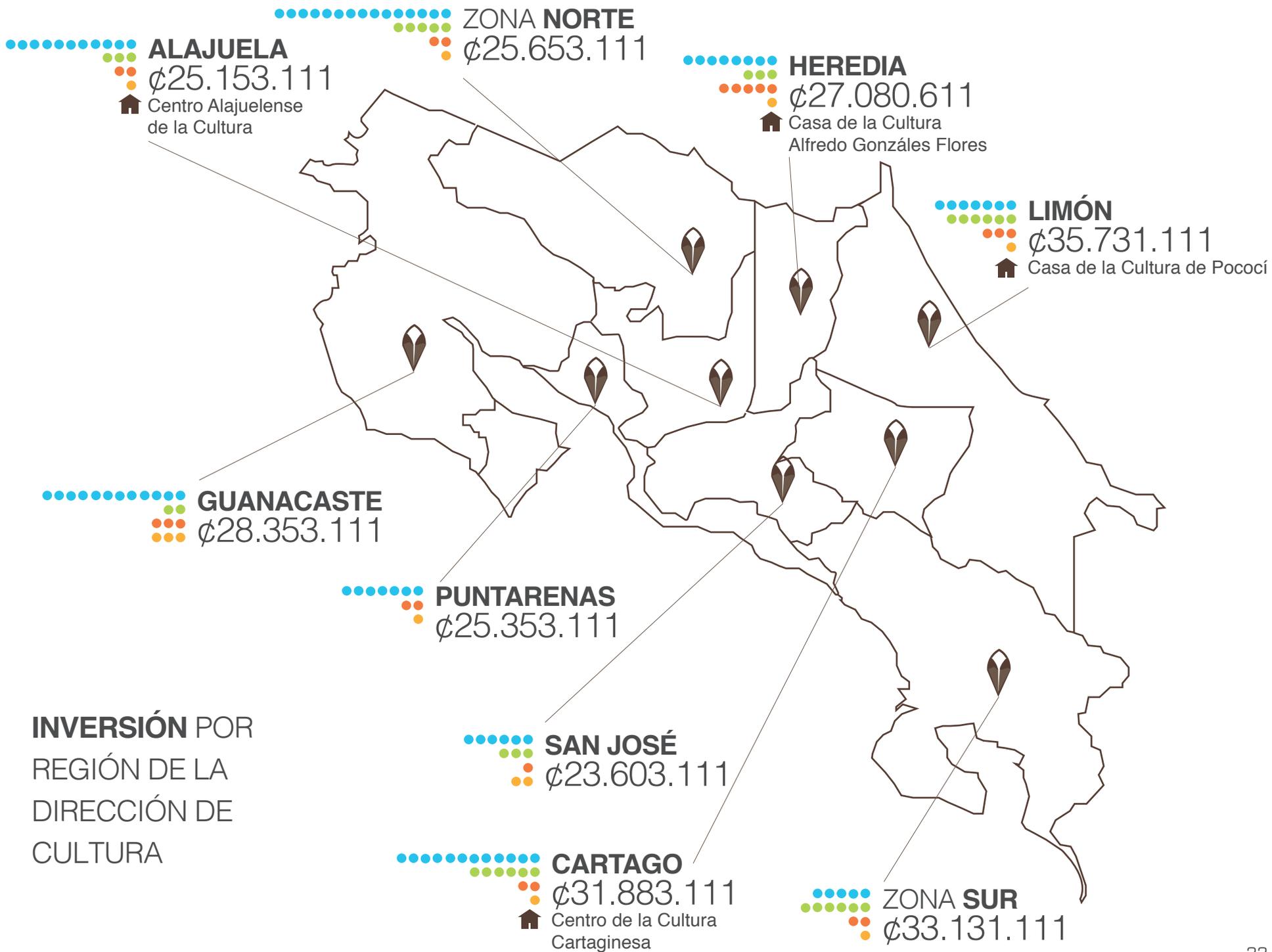
Los gestores y gestoras de cultura destacados en las regiones, acompañan diversos procesos en las comunidades. Son quienes conocen el territorio como la palma de su mano y han construido vínculos cercanos con las organizaciones culturales comunitarias, artistas, artesanos, asociaciones de desarrollo, grupos e instituciones que dinamizan las culturas. En este apartado nos acercamos al quehacer de cada oficina regional durante el año 2014.



INVERSIÓN NACIONAL
¢255.941.499

SIMBOLOGÍA

- GESTIÓN
- META CONJUNTA
- FORMACIÓN EN GESTIÓN CULTURAL
- PORTADORES DE TRADICIÓN





ALAJUELA

“La Fiesta Internacional de Cuenteros Alajuela Ciudad Palabra, es la actividad más importante a nivel artístico cultural de Alajuela y se realiza todos los años. Se involucran más de 100 personas con servicio voluntario, además de muchas instituciones como la empresa privada, el museo Juan Santamaría, la municipalidad y el MCJ. Esta actividad se realiza durante 10 días con cuenteros nacionales e internacionales, y para esta ocasión se hicieron alrededor de 60 espectáculos en una semana, todos completamente gratuitos y vistos por alrededor de 20.000 personas”.

Juan Madrigal Rodríguez,
Gestor Cultural en Alajuela.

Juan Madrigal, conocido como “Juan Cuentacuentos”, es el gestor de la oficina de Gestión Cultural en Alajuela. Trabaja en el MCJ desde 1994, y acumula ya 30 años de experiencia en el campo de producción y gestión cultural. Tiene formación en Artes Escénicas y se ha desempeñado como actor y director artístico, así como escritor y cuentero. Fue Director del Museo Histórico Juan Santamaría (2010 – 2014), ha fundado varios grupos de teatro y representado al país como actor y cuentero. Fue Premio Nacional de Teatro (1999) y Premio UNICEF (1995).

La Oficina de Gestión Cultural está ubicada en el Centro Alajuelense de la Cultura.

Teléfono: 2441-1281
Correo electrónico: alajuela@cultura.cr

PROCESOS DE GESTIÓN:

- “Espacio Ecológico Cultural” en Naranjo y Zarcero.
- “Acompañamiento del Mes de la Nueva Cultura del Agua” en Naranjo y Zarcero.
- “Encuentro con el Bolero” en Alajuela.
- “Día Internacional de la Música”, con SINEM y grupos locales.
- Feria del “Día Nacional del Libro”.
- Investigación cultural y recopilación oral en Palmares, San Ramón y Sarchí.
- Taller de intercambio de saberes con la Red Coyoche.
- Apoyo a la gestión cultural comunitaria y memoria histórica en San Antonio de Naranjo.
- “Décima Fiesta Internacional de Cuenteros Alajuela Ciudad Palabra” en Alajuela y Poás.
- Festival Gastronómico en Alajuela.
- Talleres de intercambio de saberes con organizaciones de Grecia, San Ramón, Naranjo, Sarchí, Palmares y Zarcero.

META CONJUNTA:

- Taller de vasijas en barro en el Hogar de Ancianos Santiago Crespo Calvo.
- Taller de teatro para niños y niñas de la Escuela de San Luis de Grecia.
- Taller de teatro para niños y niñas de la Escuela de Llano Bonito, Naranjo.

PROGRAMA DE FORMACIÓN EN GESTIÓN CULTURAL:

- Zarcero: fortalecimiento del grupo de jóvenes Jovenza.
- San Antonio de Naranjo: identidad del grupo de jóvenes, vinculación y proyección comunitaria.

PORTADORES DE TRADICIÓN:

- Talleres sobre la cultura del Trapiche en Zarcero, San Ramón y Naranjo.





HEREDIA

“Aunque suene cliché nuestro gran aporte es ser transformadores de vida, ayudar a potenciarse a personas, colectivos, comunidades.

Ayudar a ver esa realidad que ya está naturalizada y a propiciar procesos donde las comunidades se vean a sí mismas y a partir de allí definan y generen sus agendas, estrategias y actividades, construyan identidad”.

Karol Julissa Moreira Campos,
Gestora Cultural en Heredia.

Karol Moreira es la gestora de la oficina de Gestión Cultural en Heredia. Ella estudió publicidad, producción, diseño y comunicación organizacional y ha crecido como gestora cultural trabajando con las comunidades de Alajuela. Karol en sus ratos libres participa en diversos grupos y practica danzas árabes. Es la coordinadora de la Red de Mujeres contra la violencia en Heredia.

La oficina de Gestión Cultural está ubicada en la Casa de la Cultura Alfredo González Flores en Heredia.

Teléfono: 2238-4382
Correo electrónico: heredia@cultura.cr

PROCESOS DE GESTIÓN:

- Iniciativa Cultural Herediana “A pata por la 4”: promoción del circuito histórico y cultural del casco central de Heredia.
- Celebración del Día de la Mascarada Tradicional: Casa de la Cultura y grupo Juglares.
- Concierto Coral Navideño con el Coro Kem Bix y conciertos Navideños con la Orquesta Familia Alfaro y la Academia Tuti.
- Talleres de gestión cultural en San Joaquín de Flores y Chilamate de Sarapiquí.
- Talleres de seguimiento en Gestión Cultural en San Isidro.
- Investigación sociocultural en Barva y Sarapiquí.
- “Espacios de la Expresión” con organizaciones, gobierno local, iglesia y MCJ (reactivación de espacios comunales, expresión artística y cultural, vitrina para personas artesanas, poetas, cuentacuentos, músicos e historiadores) en San Pedro de Barva.
- Rediseño del Encuentro Cultural del cantón de Sarapiquí.

META CONJUNTA:

- Taller de danza en la escuela de La Virgen de Sarapiquí.
- Elaboración de mural con jóvenes en Guararí.
- Taller de Danza para niños y niñas de la Escuela Finca de Guararí de Heredia.

PROGRAMA DE FORMACIÓN EN GESTIÓN CULTURAL:

- Herramientas para la producción de eventos, planificación, manejo de presupuestos y elaboración de informes en Chilamate.
- Apoyo a la Municipalidad en la construcción de la política cantonal de cultura en tres distritos de Sarapiquí.
- Capacitación artística en baile, en San Ramón de la Virgen.
- Capacitación artística en Cantón de Birrí y Guararí.
- Capacitación de teatro en San Joaquín.

PORTADORES DE TRADICIÓN:

- Talleres de cestería tradicional barveña.





CARTAGO

“Como logros destaco el trabajo con comunidades indígenas en la provincia de Cartago, en la cual no se había trabajado con población indígena, entonces a partir de este año se decidió iniciar un proceso de gestión cultural donde se ha trabajado con docentes de lengua y cultura, porque consideramos que ellos son el puente entre la institucionalidad y las comunidades, así como el fortalecimiento de la red de Teatro Comunitario de Cartago, donde hay muchos colectivos pero no estaban trabajando de forma armónica, entonces cuando se les dio apoyo para el I Encuentro de Teatro: se ha logrado un trabajo en red que ha dado frutos y que esperamos seguir apoyando”.

Mario Andrés Camacho Marín,
Gestor Cultural en Cartago.

Mario Andrés Camacho es el gestor de la Oficina de Gestión Cultural en Cartago desde el 2013. Tiene formación en Sociología y Administración de Programas en Educación No Formal. Es funcionario de la Dirección de Cultura desde 2009, anteriormente fungió como encargado de los procesos de planificación, monitoreo y evaluación. Labora también como docente e investigador en la UNED y en la UCR.

La Oficina de Gestión Cultural está en Centro de la Cultura Cartaginesa.

Teléfono: 2592-3070
Correo electrónico: cartago@cultura.cr

PROCESOS DE GESTIÓN:

- Tercer Festival cultural “Rescatando tradiciones” en La Unión.
- Inventario Cultural de personas, grupos, infraestructura, prácticas y festividades, “¿Quiénes somos?” en La Unión.
- Encuentro Cabécar, con las comunidades cabécares de Limón, Zona Sur y Cartago.
- Festival Cultural y Educativo Cabécar “Sã ñatapanewa sã kawëi wët sã”, en Territorio Indígena del Duchí, Turrialba.
- Celebración del día de la persona adulta mayor, en diferentes centros diurnos de Cartago y el Guarco.
- Encuentro de organizaciones culturales del cantón El Guarco.
- Cuatro noches culturales para dar a conocer cantautores y grupos culturales de la provincia de Cartago.
- Encuentro de Teatro Comunitario de Cartago, con capacitaciones en expresión corporal, actuación, luminotecnia y producción.
- Peñas culturales con artistas emergentes.
- Cine arte.
- Exposiciones de artes plásticas.
- Talleres artísticos.

META CONJUNTA:

- Presentación de la Banda de Cartago en la Escuela Cacique del Guarco.
- Taller de danza en la Escuela Cacique del Guarco.
- Presentación de la Banda de Cartago en la Escuela de Quebradilla.
- Taller de danza en la Escuela de Quebradilla.
- Taller de teatro para jóvenes del Colegio de Juan Viñas.
- Taller de dibujo y pintura en la Escuela Cacique del Guarco.

PROGRAMA DE FORMACIÓN EN GESTIÓN CULTURAL:

- Diagnóstico socio cultural de Oreamuno.
- Apoyo al Grupo Cultural Guarapa en la producción de la “Feria Cultural” de Juan Viñas con la Municipalidad de Jiménez, así como en su planificación estratégica.

PORTADORES DE TRADICIÓN:

- Talleres de transmisión de la técnica artesanal de la cabuya.





SAN JOSÉ

“El acompañamiento de nuestra regional a través de la inversión económica y del recurso humano permitió el fortalecimiento de los procesos de gestión cultural en la región, obteniendo como resultado, la satisfacción de que las organizaciones cumplieran sus metas con sus proyectos de desarrollo cultural en las comunidades”.

Ligia Varela,
Gestora Cultural en San José.

Ligia Varela es la gestora de la oficina de Gestión Cultural en San José, cuenta con formación profesional en artes dramáticas y se ha desempeñado como actriz y gestora cultural. Forma parte de la Dirección de Cultura desde hace 17 años.

La Oficina de Gestión Cultural de San José está en el Centro Cultural del Este.

Teléfono: 2234-2926
Correo electrónico: sanjose@cultura.cr

PROCESOS DE GESTIÓN:

- Fortalecimiento local para la conservación del agua en Pedernal, como seguimiento al intercambio entre ASADAS de Puriscal.
- Dos Encuentros Regionales del Agua con la Oficina Regional de Alajuela.
- Seguimiento a la “Red de teatro comunitario “Las Tablas de Chepe” y Encuentro “Las Tablas de Chepe”, en San José.
- Procesos de gestión local en la comunidad de Cangrejal de Acosta.
- Identidad cultural con la Escuela del Territorio Indígena de Zapatón. Edición del libro “Zapatón y sus Historias” en Puriscal.
- Reproducción de láminas de la Tradición Huetar con los jóvenes de la comunidad de Zapatón.

META CONJUNTA:

- Taller de vasijas de barro en Moravia.
- Taller de pintura en San Jerónimo de Moravia.
- Presentación de la Banda de Conciertos en Cangrejal de Acosta.

PROGRAMA DE FORMACIÓN EN GESTIÓN CULTURAL:

- Talleres de capacitación y planificación participativa en acercamiento a otras organizaciones culturales en Fátima de Desamparados y Moravia.

PORTADORES DE TRADICIÓN:

- Talleres con portadores de tradición “Huertas Comunitarias” y un encuentro urbano de portadores de tradición.
- Seis talleres de intercambio de tradiciones culinarias y artesanales nicaragüenses y costarricenses en Alajuelita.





LIMÓN

“Lo que más me gustó de trabajar en el territorio indígena es que hemos cumplido nuestros acuerdos de trabajo, obtuvimos un posicionamiento y excelente relación de confianza en el territorio Cabecar-Tayní. Además, en el marco del encuentro Cabécar, conseguimos darle continuidad al trabajo articulando esfuerzos con las oficinas de gestión cultural de las regionales de Cartago, Zona Sur, Limón”.

Jaime Chacón,
Gestor Cultural en Limón.

Jaime Chacón es el gestor de la oficina de Gestión Cultural en Limón, tiene formación profesional en sociología. Es parte de la Dirección de Cultura desde hace siete años.

Actualmente la oficina de Gestión Cultural de Limón está ubicada en la Casa de la Cultura de Pococí.

Teléfono: 2710-0939
Correo electrónico: limon@cultura.cr

PROCESOS DE GESTIÓN:

- Apoyo a la Comisión de Cultura de la Asociación de Desarrollo en el “Día de la Persona Negra y la Cultura Afro-costarricense” en Puerto Viejo.
- Apoyo a la “Feria Bribri - Cabécar en Amubri”, en coordinación con La Voz de Talamanca.
- Inicio del proyecto “Investigación socio histórica y cultural del ferrocarril” en Talamanca.
- Taller de elaboración de artesanía con material de desecho en el Asentamiento Losilla, en Pococí.
- Apoyo al “Festival rescatando el ambiente por la vida”.
- Celebración del cantonato de Guácimo, celebración del “Encuentro de Culturas” en la Escuela Central de Guácimo y el Reinado Ecológico en Guácimo.
- Encuentro Cabécar - conocimiento ancestral.

META CONJUNTA:

- Taller de danza para personas adultas mayores con el TPMS en Siquirres.
- Presentación de la Banda de Limón en el Bio Festival.
- Presentación del SINEM Pococí en el Bio Festival.
- Presentación de la Banda de Limón en el Festival de Amubri.
- Talleres de hip hop para jóvenes del Colegio de Venecia.
- Talleres de teatro para privados de libertad del Centro Penitenciario La Leticia, en Matina.

PROGRAMA DE FORMACIÓN EN GESTIÓN CULTURAL:

- Capacitación y diseño de un plan de negocios para el Grupo de Mujeres Emprendedoras de Puerto Viejo y Manzanillo.
- Primer Feria del Coco: expresiones artísticas y artesanales.
- Diseño del plan estratégico y formulación de una estrategia de sostenibilidad para la Escuela de Arte de Puerto Viejo, en coordinación con la ONG RET.

PORTADORES DE TRADICIÓN:

- Talleres de tradición alimentaria y cantos Cabécares en Limón, Manzanillo y el Territorio Indígena de Taynì.





PUNTARENAS

“Fue muy positivo el trabajo en coordinación con las instituciones ubicadas en la península y que están involucradas en el proyecto Desarrollo Costero Peninsular; nuestra regional tiene a cargo el eje de cultura. Contamos con la participación de las organizaciones, comunidades y asociaciones de Desarrollo de trabajo tales como Jicaral, Lepanto, Isla Venado y Cabuya”.

Eduardo Martínez,
Gestor Cultural en Puntarenas.

Eduardo Martínez es el gestor de la oficina de Gestión Cultural en Puntarenas. Actor y educador de profesión, cuenta con 29 años de experiencia como gestor cultural, y se ha desempeñado como productor y director de teatro. La oficina de Gestión Cultural está ubicada en la Casa de la Cultura de Puntarenas.

Teléfono: 2661-3114
Correo electrónico: puntarenas@cultura.cr

PROCESOS DE GESTIÓN:

- Tres peñas culturales con talentos locales de teatro, danza, música, retahílas, pintura y otros, en Arancibia, Lepanto y Jicaral.
- “XVII Festival Nacional de Teatro Chucheca de Oro” en Puntarenas.
- Taller de danza con personas adultas mayores en la comunidad de Monteverde.
- Taller para coreógrafos en Montes de Oro.
- Talleres de formación de gestores y promotores comunales en diferentes comunidades del Cantón Central de Puntarenas.
- Diagnóstico sociocultural en el cantón de Puntarenas.
- Taller y montaje de la obra de teatro “Sexo con sexo”, con el grupo COPAZA, sobre las enfermedades de transmisión sexual.

PROGRAMA DE FORMACIÓN EN GESTIÓN CULTURAL:

- Producción y evaluación de tres actividades culturales realizadas por el Comité de Cultura de Quebrada Ganado. Revisión y replanteamiento de los objetivos del grupo.
- Vivencias, percepciones y visiones del entorno físico y cultural (con fotos, narración, dibujo entre otros) del programa Vida Cotidiana, Tárcoles.

PORTADORES DE TRADICIÓN:

- Talleres sobre construcción de ranchos tradicionales y marimbas en Tárcoles y Quebrada Ganado.





GUANACASTE

“Creo que en Guanacaste las comunidades están muy dinamizadas y se organizan por sí solas. Entonces, nos hemos avocado al apoyo a aquellas regiones que más requieren acompañamiento y ver de qué manera ellos mismos ponen en valor su riqueza cultural. En ese sentido estamos diseñando todo a partir de esas necesidades. Ahora el panorama ha cambiado: ya los artistas se empiezan a conocer entre sí, aunque sean de diferentes regiones la gente está organizándose y algunas municipalidades apoyan mucho y otras están en ese proceso de entender que la cultura es un motor necesario para la comunidad”.

Vera Beatriz Vargas León,
Gestora Cultural en Guanacaste.

Vera Vargas es la gestora de la oficina de Gestión Cultural en Guanacaste. Tiene formación en danza y administración en finanzas, docencia y gerencia de proyectos. Ha sido profesora en la UCR y MEP y labora desde hace 11 años en la Dirección de Cultura como gestora cultural en la Oficina de Guanacaste. La Oficina está ubicada en las instalaciones del MOPT, en Liberia centro.

Teléfono: 2665 2996
Correo electrónico: guanacaste@cultura.cr

PROCESOS DE GESTIÓN:

- Acompañamiento a los grupos “Cerámica Chorotega en San Vicente y Guaitil” y la “Montadera de Toros en Santa Cruz”.
- Acompañamiento en la elaboración del Plan de Manejo del Centro Cultural Comunitario de Las Juntas, Abangares.
- Encuentro Literario de Guanacaste en Las Juntas de Abangares.
- Taller sobre Patrimonio Cultural Inmaterial en Liberia.
- Taller sobre Formulación de Proyectos Culturales en Hojancha.
- Recital de poesía y canto en Nicoya.
- Participación en el proyecto “Producto Cultural Liberia” en coordinación con el ICT.
- Intercambio Cultural Conociendo Nuestras Comunidades, con las comunidades de Cartagena, Santa Cruz, Barrio Nazareth, Corazón de Jesús y San Rafael, en Liberia.
- Día de la Mascarada Costarricense en Santa Cruz y conversatorio entre mascareros de Guanacaste, Valle Central y España.
- Talleres de teatro alrededor de la provincia (6 cantones).
- VII Festival Guanacastearte.
- Semana Cultural de Bagaces.
- XV Festival Navideño de Nandayure.
- Grabación del video de portadores de tradición de artesanía en crin de caballo y quiijongo, en Bagaces, Liberia y Santa Cruz.

META CONJUNTA:

- Presentación del SINEM en el Mundial de Fútbol Sub 17, Liberia.
- Taller de movimiento y presentación de la Banda de Guanacaste en el Festival Guanacastearte.

PROGRAMA DE FORMACIÓN EN GESTIÓN CULTURAL:

- Recuperación de la memoria histórica con niños y niñas de la comunidad.
- Talleres de museología para preparar los 100 años del cantón de Abangares.
- Talleres de análisis participativo de contexto y museología, Nandayure.

PORTADORES DE TRADICIÓN:

- Investigación sobre el quiijongo Bagaces y Santa Cruz.
- Talleres la tradición artesanal con crin de caballo, en Liberia, Cartagena y La Cruz.
- Talleres sobre Patrimonio Cultural Inmaterial en Liberia; coordinado con el Programa de Cultura y Educación.





ZONA NORTE

“Un ejemplo que ilustra nuestro trabajo y es un logro que destaco, fue la sinergia que logramos de cultura – educación, y cultura y seguridad alimentaria, con las tradiciones gastronómicas y la relación de recetas tradicionales y conservación de semillas criollas, que fue un proceso de toda la región y además se lograron articular redes. A la gente el proceso le sirvió además para consolidar el trabajo que ya venían haciendo alrededor de las semillas pero con reflexión y abordaje de derechos culturales”.

Esteban Segura Vega,
Gestor Cultural en la Zona Norte.

Esteban Segura es el gestor de la oficina de Gestión Cultural en Zona Norte, es antropólogo de profesión y tiene año y medio como gestor cultural en la Zona Norte, atendiendo los cantones de Los Chiles, Upala, Guatuso y San Carlos. La oficina de Gestión Cultural de la Zona Norte está ubicada en las instalaciones del CITTED- UNED, en La Perla.

Teléfono: 2469-2629
Correo electrónico: zonanorte@cultura.cr

PROCESOS DE GESTIÓN:

- Feria Verde RiVeBen.
- Eco Festival RiVeBen.
- Retribución Beca Taller Peñas de Aguas Zarcas.
- Apoyo a la gestión comunal para la Celebración Día del Libro con el comité de cultura y la comunidad de San Carlos. Taller de Cultura y Educación en gastronomía: la olla de carne.
- Conversatorios con gestores culturales sobre la cultura de Zona Norte y visita de la Ministra.
- Actividad sobre cultura local en Villanueva.
- Celebración de Día de la Juventud en Yolillal de Upala.
- Feria Agro Ecoturística y Cultural de Río Celeste de Guatuso.
- Apoyo al “Taller de Guitarra – Baile de San Jerónimo” y “Primer Encuentro de Becarios de la Zona Norte” en Los Chiles.
- I Festival de Guitarra en Los Chiles y Caño Negro.
- Festival Cultural Maleku.
- Proceso de la Cultura del Cacao y Feria del Cacao.
- Domingos en Movimiento - Expresión Cultural en San Carlos.
- Talleres de apoyo a procesos de gestión de la cultura Maleku.
- Aguas Zarcas y Pital: diagnóstico cultural.

META CONJUNTA:

- Taller de pintura para el Grupo Emprendedoras de La Villa y Grupo de apoyo contra la droga en San Carlos.
- Taller de baile popular en el parque de Ciudad Quesada.
- Presentación del SINEM en un “Domingo en Movimiento” en Ciudad Quesada.
- Presentación del SINEM en la Feria del Cacao, Guatuso.
- Taller de Hip hop para jóvenes del Colegio de Venecia.

PROGRAMA DE FORMACIÓN EN GESTIÓN CULTURAL:

- Recuperación de la memoria social participativa en Venado de San Carlos.
- Talleres de análisis participativo con la Red de Mujeres Rurales, en alianza con campesinos de La Tigra SC- INDER- MCJ- UNED, en Florencia de San Carlos.

PORTADORES DE TRADICIÓN:

- 6 Talleres sobre agricultura y tradición alimentaria en Los Chiles, Upala y San Carlos.





“En la región Brunca se han trabajado diferentes aspectos, principalmente lo que está ligado a la organización local y lo que es el trabajo en la revitalización de la cultura, que está muy ligado de manera particular con pueblos indígenas, dado que allí están la mitad de los pueblos indígenas de Costa Rica”.

Karol Montero Rony,
Gestora Cultural, Región Zona Sur.

Karol Montero es la gestora de la oficina de Gestión Cultural en la Zona Sur. Es socióloga de profesión y teatrera, egresada del Taller Nacional de Teatro. Tiene tres años en la Dirección de Cultura. La oficina está ubicada en San Isidro del General, en las instalaciones del Mideplan.

Teléfono: 2271-5273
Correo electrónico: zonasur@cultura.cr

PROCESOS DE GESTIÓN:

- Talleres de intercambio de conocimiento ancestral y prácticas tradicionales en comunidades indígenas.
- Encuentro campesino “La Agricultura Familiar”: reflexión, discusión y promoción, conservación de semillas criollas, y acceso a la tierra.
- Festival de Teatro Brunca: en Corredores, Golfito, Coto Brus, Osa, Buenos Aires y Pérez Zeledón.
- Ñantores ti ngäbe: procesos de reconocimiento y formación entre la población Ngöbe con funcionarios públicos, productores de café y población de la Zona Sur.
- “En Coto Brus contamos historias”: investigación y divulgación sobre historias locales del cantón de Coto Brus.

META CONJUNTA:

- Festival de las Esferas: actividad lúdica y productiva a través de conciertos, teatro, danza, eventos deportivos, talleres y capacitaciones, feria artesanal y de comidas, para poner en valor el patrimonio arqueológico de la región.
- Taller de danza dirigido a niños y niñas del Territorio Indígena Térraba.
- Taller de teatro en San Vito, Coto Brus.
- Taller de vasijas en Pueblo Nuevo de Rivas, Pérez Zeledón.
- Taller de danza para jóvenes del Colegio de Guaycará, Golfito.
- Taller de danza - teatro para jóvenes del Colegio Carlos Manuel Vicente, Golfito.

PROGRAMA DE FORMACIÓN EN GESTIÓN CULTURAL:

- Apoyo al Comité de Cultura nombrado por el Consejo de Mayores, en su plan de trabajo y a la Comisión de Ambiente del Territorio Indígena de Térraba.
- Talleres de fortalecimiento para la cultura ngöbe en territorio Indígena Ngöbe Casona.

PORTADORES DE TRADICIÓN:

- Talleres de historias comunales en Batambal, Zona Sur.



POBLACIÓN PARTICIPANTE EN LAS ACTIVIDADES DE META CONJUNTA

“Lo más acertado ha sido dejarse guiar, que el Estado se ponga al servicio de las organizaciones de las comunidades donde se estaba trabajando, porque es muy difícil que uno como gestor, por más formación que tenga en ciencias sociales [sepa lo que hay que hacer]. Uno no tiene la capacidad de poder crear los proyectos que se están ejecutando sino que el acierto es acompañar los proyectos que ellos mismos han producido (...) Estamos hablando de lo que el Estado debe hacer en relación con la ciudadanía y con las comunidades, no hablamos de personas que hacen, sino de un aparato que debe responder a los derechos de las personas, en este caso los derechos culturales”.

***Karol Montero Rony,
gestora cultural en la Zona Sur.***

UNA META CONJUNTA: TEJER UNA CULTURA DE PAZ

Instancias del Ministerio de Cultura y Juventud como el Museo Nacional de Costa Rica, la Dirección de Bandas, el Sistema Nacional de Educación Musical (SINEM), el Museo de Arte Costarricense, el Teatro Popular Melico Salazar y la Dirección de Cultura, adquirieron un compromiso mediante el “Programa de gestión sociocultural inclusiva: meta trabajo conjunto en las regiones (PND 2011-2014)”, conocido como “Meta Conjunta”.

El fin de este programa es promocionar una cultura de paz mediante la descentralización cultural, a través de la generación de procesos participativos y articulados de gestión cultural local y regional, que faciliten la consolidación de una plataforma del sector cultura en las regiones. Se busca una permanente comunicación entre las instituciones mencionadas y las y los funcionarios de la DC, de manera que se garantice el cumplimiento de lo acordado entre las partes, para el beneficio real de las personas a las que se dirigen los esfuerzos.

Las actividades se dirigieron a diferentes grupos: niños, niñas, adolescentes, personas adultas y adultas mayores, personas con discapacidad, indígenas, migrantes, afro descendientes de comunidades rurales, urbanas, campesinas, costeras y población penitenciaria (como en el caso de La Leticia en Guápiles). Aquí también se incluyen las personas de distintos grupos de teatro y público de festivales, entre otros.



928
NIÑOS



781
ADOLESCENTES



332
ADULTOS
MAYORES



1045
ADULTOS



147
INDÍGENAS



365
DELEGACIONES
INTERNACIONALES



TOTAL
3839
PERSONAS



455 actividades institucionales de manera coordinada como parte del programa de gestión sociocultural inclusiva.



A. “FESTIVAL CULTURAL CAMPESINO POR LA TENENCIA DE LA TIERRA”.

Uno de los procesos que acompañó la oficina de Gestión Cultural en Zona Sur durante el 2014, fue el Primer Festival Campesino por la Tenencia de la Tierra. Karol Montero, gestora cultural, explica que a este evento se le llamó así porque reivindica este “ser campesino”, todas aquellas prácticas que lo construyen, y la problemática de los campesinos en una región de monocultivo extensivo por parte de empresas transnacionales. Montero comenta: “Entonces las y los compañeros de estas comunidades están reivindicando su derecho a tierra, y sus prácticas culturales que permiten un ejercicio libre de soberanía alimentaria para la sostenibilidad de sus hogares, y por tanto del país, (...) y es que la gente tiene años de vivir y cultivar la tierra pero no tiene un papel que le dé derecho de propiedad sobre esta. Organizarse para hacer el festival, es aprender a organizarse para todos los aspectos de la vida”.

*Tejidos
locales:*

*“Gracias a la gestión cultural del Ministerio de Cultura nos han ayudado mucho con la logística y eso nos ha impulsado y nos ha dado las herramientas necesarias para poder lograr este festival con tres objetivos: el primero es el más importante, y es la unificación de las comunidades”.
Geovanni Muñoz Sánchez, Organización de Lucha Campesina por Nuestras Tierras del Sur.*

*“(...) Nos han invisibilizado, la gente piensa que no existimos, que aquí solo maleza, guarumos, que aquí no hay gente. El motivo principal de este festival es dar a conocer que hay gente, gente unida, gente que trabaja la tierra, gente que ama sus tradiciones y sus costumbres”.
Grace Vargas Méndez, vecina de Finca 10 de Osa.*

*“También tenemos el apoyo de las comunidades indígenas aledañas, Térraba, Cabagra, Curré, Salitre, que son nuestros aliados, nuestros amigos, estamos con ellos en su lucha, para respaldarnos el uno con el otro”.
Karol Montero, gestora cultural en Zona Sur.*



B. CASAS Y CENTROS DE CULTURA: ESPACIOS PARA HILAR, ENTRAMAR Y TEJER EN LAS LOCALIDADES

La Dirección de Cultura administra dos Casas de la Cultura y dos Centros Culturales, desde los cuales se facilitan y promueven actividades tanto formativas como artísticas que respondan a las demandas y necesidades locales de las comunidades donde se ubican.

Su misión es desenvolverse como espacios multifuncionales, que pueden ser solicitados por grupos, organizaciones, asociaciones e instituciones, tanto públicas como privadas, que forman parte de la comunidad, poniendo a disposición del público infraestructura y activos que serán gestionados siempre en conjunto con quienes los soliciten.

Las Casas y Centros administrados por la Dirección de Cultura son: Centro de la Cultura Cartaginesa, Centro Alajuelense de la Cultura, Casa de la Cultura de Pococí (Limón), y Casa de la Cultura Alfredo Gonzáles Flores (Heredia).

CENTRO ALAJUELENSE DE LA CULTURA

En el Centro Alajuelense de la Cultura, gestionado por Guillermo Jiménez, se brindan charlas y talleres de danza, teatro y artes plásticas, abiertos a toda la comunidad. Además, se realizan actividades que se han popularizado en la región tales como la celebración del “Encuentro con el Bolero”, talleres, exposiciones y diversos espacios para la expresión.

El edificio donde se encuentra este centro fue declarado “Reliquia de Interés Histórico - Arquitectónico” en 1979. Allí se ubicaron anteriormente el Palacio Municipal y la Gobernación de Alajuela. En la actualidad, alberga en su interior el SINEM, la oficina de la Asociación Centro Alajuelense de la Cultura, las oficinas de la Municipalidad y la oficina de Gestión Cultural de la Dirección de Cultura en Alajuela.

Desde hace cinco años, el Centro organiza un Festival Gastronómico en el que participan de niños, niñas, jóvenes, adultos y adultos mayores. Cada año se fortalece, y para su quinta edición contó con 26 participantes y 44 platillos diferentes distribuidos entre distintas categorías. Es importante destacar que el festival se preparan comidas tradicionales de Costa Rica, principalmente alajuelenses.

CENTRO DE LA CULTURA CARTAGINESA

En este espacio, que gestiona Carlos Solís, se brindan talleres artístico culturales para toda la comunidad, además de actividades como exposiciones de arte, cinearte (películas gratis todos los jueves) y peñas culturales.

Este Centro Cultural se encuentra ubicado en la antigua Biblioteca Pública “Mario Sancho”, edificio de arquitectura neoclásica declarado patrimonio cultural, que fue inaugurado en junio de 2004. Su creación fue posible gracias a un convenio entre el Banco Crédito Agrícola de Cartago y el Ministerio de Cultura y Juventud. El objetivo es facilitar un espacio para que la población en general tenga la posibilidad de aprender y explorar sus destrezas en diferentes disciplinas.



Contacto:

Guillermo Jiménez
Araya | Encargado del
Centro Alajuelense de
la Cultura

Teléfono: 2440 1022
| Correo electrónico:
centroalajuela@
cultura.cr

Dirección: Costado
Oeste del parque
central de Alajuela,
diagonal al museo Juan
Santa María.

Contacto:

Carlos Solís Chinchilla
Encargado del
Centro de la Cultura
Cartaginesa

Teléfono: 2592 3070
Correo electrónico:
centrocartago@
cultura.cr

Dirección: 100 mts.
Este de Plaza Mayor;
avenida 2, calles 1 y 3.

¢24.295.500

EL TOTAL INVERTIDO
EN CASAS Y CENTROS
QUE ADMINISTRA
LA DIRECCIÓN DE
CULTURA





CASA DE LA CULTURA DE POCOCÍ

La Casa de la Cultura de Pococí, gestionada por Jaime Chacón, se encuentra ubicada en la Antigua Estación del Ferrocarril en Guápiles y es conocida popularmente como “La Casa Amarilla”, una edificación declarada patrimonio cultural.

Actualmente se ofrecen capacitaciones artísticas, conciertos, exposiciones, presentaciones escénicas, peñas culturales, cine y otros espectáculos lúdicos. Se creó con el objetivo de trabajar en la organización, gestión y promoción de las manifestaciones culturales del cantón de Pococí.

Contacto:

Jaime Chacón
Gestor Cultural en la región de
Limón y Encargado de la Casa de
la Cultura de Pococí.

Teléfono: 2710 0939
Correo electrónico:
casapococi@cultura.cr

Dirección: 100 mts. norte de la
entrada principal del Estadio Ebal
Rodríguez, diagonal al Banco
Nacional de Guápiles.



CASA DE LA CULTURA ALFREDO GONZÁLEZ FLORES

La Casa de la Cultura Alfredo González Flores de Heredia es gestionada por Hannia Ugalde y produce actividades artísticas, encuentros de reflexión, conversatorios y una amplia gama de capacitaciones en distintas disciplinas artísticas y expresiones creativas. El espacio se facilita para la realización de exposiciones, talleres, conciertos, presentaciones de teatro, danza, narración oral y poesía, ensayo y entrenamiento de grupos artísticos. También se presta como sede de procesos de organización social y comunitaria, para reuniones de asociaciones y grupos de la sociedad civil.

En el pasado, el edificio fue la casa del ex presidente Alfredo González Flores. Se lo declaró Monumento Nacional en 1974. El espacio tiene cuatro estancias acondicionadas como pequeñas galerías, un espacio para la creación cultural y artística de toda la comunidad nacional. La Casa cuenta con la exposición permanente: “Alfredo González Flores (1877-1962). Vida y legado de un ilustre ex presidente” que está abierta al público de manera gratuita.

Está ubicada en avenida 0 calle 0, en el Cantón Central de la provincia de Heredia y fue la antigua casa del ex presidente Alfredo González Flores.

El edificio fue declarado Monumento Nacional en 1974.

Contacto:

Hannia Ugalde
Encargada de la Casa de la
Cultura Alfredo González Flores

Teléfono: 2261 4485
Correo electrónico:
casaheredia@cultura.cr

Dirección: Costado Este del
Fortín; Avenida central, calle 0.



CASAS Y CENTROS CULTURALES EN EL TERRITORIO: **UNA PROMESA Y UN DESAFÍO**

Durante el año 2014 la Dirección de Cultura realizó un diagnóstico sobre casas y centros de cultura a nivel nacional. Este diagnóstico, que contó con la colaboración de un grupo de estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales y de la Escuela de Planificación Económica y Promoción Social de la Universidad Nacional, y un equipo contratado para tal efecto, permitió hacer un registro detallado de las condiciones de las casas y centros, así como un Encuentro Nacional con 50 participantes. El estudio aporta las siguientes consideraciones sobre estos importantes espacios para el entramado del quehacer cultural del país.

Se mapearon 43 Casas y Centros, incluyendo las cuatro casas bajo el amparo de la Dirección de Cultura. La mayoría de ellos se ha sostenido durante décadas a partir del trabajo voluntario y apasionado de sus dirigentes y comunidades, o son atendidos por municipalidades.



LOS DESAFÍOS DE LAS CASAS Y CENTROS CULTURALES

- Las Casas y Centros de Cultura están desarticulados entre sí, no se conocen y trabajan de manera aislada.
- Los edificios patrimoniales no cuentan con sistemas de apoyo estatal ni municipal que contribuyan con su buen mantenimiento.
- Muchas casas no tienen un reglamento de uso que oriente sus modos de convivencia.
- Las Casas y Centros más consolidados cuentan con una amplia programación y tienen proyectos a largo plazo, mientras que para las Casas incipientes y con mayores problemas de financiamiento es difícil mantener una programación y concretar propuestas, debido a la falta de recursos.
- En muchos casos estos espacios están subutilizados, la programación es escasa y sin un horario establecido que les permita ofrecer los servicios regulares. Es común que haya poco personal, por lo que las actividades están sujetas a la disponibilidad de tiempo de quien administra el acceso al lugar.
- Muchas personas dedicadas a la gestión cultural, de larga trayectoria en el área, no han tenido formación en el enfoque de los derechos culturales ni poseen herramientas para trabajar desde este abordaje.
- Si bien las Casas y Centros son populares en las comunidades, su alcance se concentra en las cabeceras de cantón y no logran la difusión y la expansión de sus actividades a otros distritos cercanos, lo que deja mucha población desatendida y sin acceso sus beneficios.

“Las casas y centros de cultura en Costa Rica son espacios donde convergen los intereses de los ciudadanos en relación con la cultura. Son un medio de intercomunicación, encuentro, intercambio y divulgación en la comunidad.

Son un espacio para diseñar y realizar una gran variedad de actividades, así como un componente de un proyecto cultural que mediante la participación amplia y comprometida procura y ejecuta planes para promover un desarrollo cultural sostenible en las comunidades.”
Diagnóstico Casas y Centros, 2014.

Si trabajamos con niños y niñas, los padres van a estar felices y se van a involucrar. Entonces se puede diseñar también un taller para papás y mamás. Involucrar a la comunidad es el primer paso para que la casa esté viva”.

***Juan Madrigal,
gestor cultural en Alajuela.***

El taller permitió analizar los resultados del mapeo con representantes de diferentes casas y evidenció necesidades en diversos campos. La ruta establecida en conjunto con los representantes de Casas y Centros se orienta a:

- Unir esfuerzos que permitan establecer lazos de colaboración en el trabajo.
- Compartir conocimientos y experiencias para estimular la mejora de los proyectos.
- Vincular, a través de la Dirección de Cultura, casas y centros con otras esferas del quehacer cultural (circulación de propuestas artísticas y culturales).
- Propiciar el acompañamiento legal y el apoyo del Centro de Patrimonio para los edificios que tengan este carácter.
- Diseñar y animar espacios de comunicación compartidos que contribuyan a mejorar el trabajo en esta nueva red.
- En la medida de lo posible, hay que apuntar a procesos de formación y acompañamiento de las casas y centros.

“Cuando se piensa en Casas y Centros culturales es importante que estos espacios empiecen a posicionarse: que la gente empiece a querer el espacio, a sentirlo como suyo. Se debe mapear qué hay en la comunidad: llamar a sus miembros y ofrecerles el espacio, invitarles a que se involucren. Por ejemplo, teatro al mediodía con artistas, gratuito. Se puede hacer una programación por medio del voluntariado de la comunidad. Abrir las puertas para que la gente se sienta parte”.

***Juan Madrigal,
gestor cultural en Alajuela.***





C. FORMACION EN **GESTION CULTURAL**

• GESTORES PARA IMPULSAR LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

El Programa de Formación en Gestión Cultural nació en el año 2008 como un esfuerzo por complementar el trabajo de las y los gestores de las regiones, quienes en algunos casos no lograban atender muchas de las necesidades y demandas de las comunidades. Mediante la subcontratación de profesionales en Ciencias Sociales, se ha trabajado con grupos en todo el país para mejorar su capacidad de autogestión.

Desde la perspectiva de la participación ciudadana, este programa es una propuesta que se enmarca dentro del Plan Nacional de Desarrollo 2011-2014. Trabaja en diferentes comunidades del país en gestión sociocultural, mediante la capacitación de las y los gestores culturales en desarrollo local e interculturalidad.

“Con respecto al trabajo con las comunidades, es importante tener claro que corresponde a procesos de autorreflexión, toma de decisiones y empoderamiento por parte de las personas participantes. Por lo tanto, es fundamental respetar los tiempos que cada proceso requiere, así como garantizar un inicio y un cierre respetuoso en cada caso. De la misma manera, la permanencia de un mismo gestor o gestora en el proceso es clave, ya que implica una forma de trabajo y una forma particular de relacionarse con las comunidades, y en ocasiones los cambios pueden ser riesgosos para el alcance de las metas”.

Informe 2014, Programa de Formación en Gestión Cultural.





28
COMUNIDADES



HEREDIA
CHILAMATE
PUERTO VIEJO
BARVA



GUANCASTE
LIBERIA
ABANGARES
NANDAYURE



LIMON
PUERTO VIEJO
MANZANILLO
CAHUITA



ZONA SUR
TERRITORIO INDÍGENA
TÉRRABA
TERRITORIO INDÍGENA
CASONA



CARTAGO
EL GUARCO
JIMÉNEZ
OREAMUNO



PUNTARENAS
TÁRCOLES
QUEBRADA GANADO
PUNTARENAS CENTRO



ZONA NORTE
LIBERIA
TERRITORIO INDÍGENA
MALEKU | MONTERREY
VENADO | FORTUNA



SAN JOSÉ
TIBÁS
ALAJUELITA
FÁTIMA DE DESAMPARADOS
MORAVIA



ALAJUELA
SAN RAMÓN
NARANJO
ZARCERO

¢46.993.000
INVERTIDO EN
FORMACIÓN
EN GESTIÓN
CULTURAL
(MOTORES)



2014





“Durante 2014 se trabajó en la elaboración conjunta de los instrumentos de evaluación participativa. Una vez al mes se ha dado seguimiento a los proyectos y se han generado discusiones para el análisis de la Política Nacional de Derechos Culturales y su aplicación desde esta Unidad. Se gestionó, junto con la Dirección de Cultura, una propuesta de divulgación por medio de un convenio con la productora audiovisual Cocreaciones, para elaborar programas sobre el trabajo en las regiones que se difundirán por Canal 13”. Kenia Ugalde, Gestora cultural, asistente del programa de Formación en Gestión Cultural.

La sistematización y la reflexión sobre la experiencia han permitido comprender los diversos procesos que intervienen en el fortalecimiento de las organizaciones socioculturales comunitarias.



Sistematización del proceso de trabajo

“Cuando se habla de trabajo con una comunidad, estamos hablando de un proceso que se desarrolla por etapas: inauguración, análisis participativo, elaboración de un proyecto, ejecución del proyecto, evaluación y cierre, y en el que cada caso específico se encuentra en diferentes etapas de este proceso”.

INAUGURACIÓN

Revisión de bibliografía y datos sobre las comunidades.

Reconocimiento de las comunidades y sus dinámicas.

Identificación de actores e instituciones vinculadas al sector cultura.

Conocimiento de las iniciativas culturales comunitarias.

Elaboración de indicadores.

Presentación de los objetivos del programa y negociación.

Coordinación de la forma de trabajo y convocatoria.

ANÁLISIS PARTICIPATIVO DE CONTEXTO

Reconocimiento espacial.

Memoria social.

FODA.

De construcción y construcción de conceptos de referencia (gestión, cultura entre otros).

Interculturalidad.

Toma participativa de decisiones.



PLANTEAMIENTO DE PROYECTO

Análisis de situación cultural y priorización.

La utopía comunitaria.

Planteamiento del proyecto.

Análisis de recursos.

Investigación y asesoría según objetivo del proyecto.

Monitoreo.

EJECUCIÓN DE PROYECTO

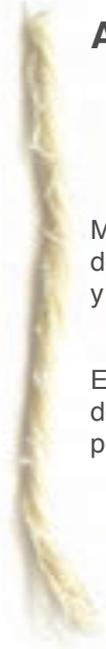
Delegación de funciones y realización de acciones.

Rendición de cuentas y retroalimentación de grupo.

Identidad grupal.

Conexión con otros actores.

Seguimiento y evaluación grupal de las acciones del proyecto.



ADMINISTRATIVO

Monitoreo: elaboración de informes mensuales y de tracto.

Elaboración de informes presupuestarios.

RETROALIMENTACIÓN DE GESTORES/AS

Discusiones de avances en las comunidades.

Retroalimentación teórico- metodológica.

Discusión de contexto.

Conexión con otras instituciones.

Monitoreo y evaluación.

Cierre.

(Fuente: presentación del Programa de Formación en Gestión Cultural, 2014).

Programa Cultura y Educación

PERSONAS PORTADORAS DE TRADICIÓN

El Programa “Cultura y Educación” fue creado en el 2007 y se dedica a la promoción del múltiple y diverso patrimonio cultural costarricense mediante iniciativas locales y comunitarias que garanticen la apropiación de los proyectos culturales por parte de gobiernos locales y comunidades, desarrollado por Rocío Quillis.

Para el año 2012, la Dirección de Cultura impulsó esta iniciativa en la búsqueda de espacios para la promoción y transmisión del Patrimonio Cultural Inmaterial presente en la memoria social. De esta manera se desarrollaron los “Talleres Artístico-Culturales con Personas Portadoras de Tradición”, también llamados “cultores” o “cultoras”, quienes transmiten su conocimiento a la comunidad por medio de sesiones de trabajo o talleres.

“Este año se incorporó el Programa Cultura y Educación en el Programa de Formación en Gestión Cultural, y ese fue un acierto importante porque nosotros trabajamos con organizaciones en un proceso de acompañamiento. Vamos haciendo gestión sobre la marcha, entonces se va capacitando sobre lo mismo que ellos van desarrollando en la comunidad”.

Luis Diego Camacho Madrigal, gestor cultural de Garabito, Puntarenas.



En el año 2014, se ha buscado fortalecer la transmisión de conocimientos tradicionales a las nuevas generaciones, y mezclar las técnicas artesanales con música, danza y teatro pertenecientes al ámbito del patrimonio cultural material e inmaterial de cada comunidad atendida, siempre tratando de garantizar el desarrollo de un proceso educativo, participativo y con un gran compromiso de las contrapartes locales.

EL MÉTODO DE GESTIÓN CON PERSONAS PORTADORAS DE TRADICIÓN: **TRABAJO CULTURAL, ORGANIZADO Y COMUNITARIO.**

Fases del trabajo a desarrollar en las comunidades atendidas:

1. Inauguración.

- 1.1. Compromiso de las contrapartes.
- 1.2. Presentación a la comunidad.
- 1.3. Toma de decisiones participativas sobre tema y tipo de talleres y cultor(es) responsables (personas portadoras de tradición).
- 1.4. Diseño del proceso educativo.

2. Realización.

- 2.1. Acompañamiento.
- 2.2. Realización de los talleres en las comunidades con los cultores.
- 2.3. Actividad de cierre en cada comunidad.

3. Cierre.

- 3.1. Devolución a las comunidades y contrapartes.
- 3.2. Realización de audiovisuales e informe final de labores.



LOGROS **GENERALES:**

- Las y los gestores, en conjunto con las comunidades, reconocen y analizan la historia, el entorno geográfico, las herencias y los actores culturales, mediante el uso de diversas técnicas y herramientas.
- Se ha promovido el trabajo organizado y participativo en las comunidades, con resultados notables gracias al compromiso voluntario y solidario de quienes asumieron el proceso.
- Se ha propiciado el diálogo y la toma de decisiones consensuada.
- Se han generado espacios para el conocimiento y reconocimiento de las identidades locales en espacios intergeneracionales e inclusivos.
- Por medio de la articulación con las y los gestores destacados en las regiones, se ha logrado conducir procesos de “Personas Portadoras de Tradición” horizontales y descentralizados, así como la implementación de metodologías adecuadas a los distintos contextos.
- Al descentralizarse los recursos del programa, se ha logrado una mayor cobertura geográfica y poblacional, así como mayor cantidad y diversidad en las tradiciones fortalecidas.
- Las personas portadoras de tradición han visto dignificado su conocimiento y crecen en autoestima al recibir este estímulo a su trabajo.

LOS FACTORES DE RIESGO IDENTIFICADOS:

- Las distancias, la disponibilidad de transporte público y las condiciones climáticas.
- Liderazgos negativos, oportunismos, intereses políticos.
- Colectivos o personas que imponen su visión de trabajo en gestión cultural.
- Diferencias en las metodologías y formas de trabajo de la Dirección de Cultura y otras instancias públicas, lo que se vuelve más importante cuando confluyen en un mismo proceso.





101
PORTADORES
DE TRADICIÓN

2.449
PARTICIPANTES

¢27.507.000
CULTURA Y
EDUCACIÓN
(Personas Portadoras de Tradición)



“El mayor desafío es lograr que muchas organizaciones e instituciones comprendan que la tarea de estimular que las personas portadoras de tradición compartan el conocimiento con las nuevas generaciones nos compete a todos. Mientras la Dirección de Cultura sea casi la única responsable de esta tarea, el alcance será limitado”.

Fresia Camacho, Directora de Cultura.



PROCESOS DE CULTURA Y EDUCACIÓN DURANTE EL 2014

Las actividades planificadas se han desarrollado en las siguientes comunidades: Alajuela (San Ramón), Heredia (Barva), Cartago (El Guarco), San José (Tibás, Alajuelita), Limón (Talamanca), Puntarenas (Garabito), Guanacaste (Liberia), Zona Norte (Guatuso, Venecia), Zona Sur (Batambal). Adicionalmente, se está trabajando en Coto Brus, en el Territorio Indígena de Casona (Ngöbe).

En todas las regiones se han conducido diversos procesos. En Limón, por ejemplo, se han grabado cánticos tradicionales y de cuna del Territorio Cabécar Tainy, para promoverlos entre las escuelas de dicho territorio. Además, se ha promovido la transmisión de conocimiento de la gastronomía y la historia oral de Manzanillo en la escuela de la comunidad.

Por su parte, en la Zona Norte se han desarrollado acciones de gestión cultural, manifestaciones y expresiones culturales y etnoconocimiento e identidad, a través de talleres de gastronomía, seguridad alimentaria, festivales ambientales y ferias de semillas y plantas medicinales, en conjunto con diversos actores y organizaciones locales.

En la Zona Sur, se condujo un proceso de entrevistas y talleres para recuperar la historia comunitaria del asentamiento campesino de Batambal de Osa.

En Puntarenas, se realizaron dos procesos de construcción colaborativa para intercambiar conocimientos sobre el diseño y construcción de marimbas y ranchos de palma, en conjunto con personas portadoras de tradición y niños y jóvenes de la comunidad de Quebrada Ganado.

En el caso de Heredia, cabe destacar el proceso de preservación del Patrimonio Cultural Tangible de la cestería tradicional barveña, que se realizó a través de talleres dirigidos por personas de todas las edades impartidos por maestras portadoras de tradición. Este trabajo se desarrolló en conjunto con la Oficina Regional de la DC, el Museo de Cultura Popular, y diversos grupos comunitarios.

En Cartago, se desarrolló un proceso de recuperación del conocimiento de técnicas tradicionales de trabajo con cabuya, y se construyó una cartografía social de El Guarco, en la que se integran diversas expresiones y agrupaciones culturales de la zona.

En Guanacaste, se condujeron acciones para promover la transmisión de conocimientos tradicionales, con la inclusión de elementos del patrimonio intangible, con el fin de transmitir a las nuevas generaciones conocimientos sobre la tradición de la crin de caballo, a través de procesos educativos participativos entre estudiantes del INA y personas portadoras de tradición.





ESCABÚYASE

Escabúyase es un proyecto piloto desarrollado en El Guarco para rescatar el patrimonio inmaterial de esta zona del país, que está relacionado con la plantación y extracción de la fibra de cabuya y las técnicas de tejido artesanal tradicional de esta planta. La fibra de cabuya es de uso común en el Valle Central costarricense y entre comunidades indígenas. En El Guarco, la tradición del cultivo y oficio artesanal de esta planta reviste especial importancia pues durante el siglo XX fue eje central del desarrollo económico de la zona. Sin embargo, en las últimas décadas esta tradición se ha debilitado debido al uso de materiales sintéticos, el desarrollo urbanístico y el cambio en los hábitos de consumo. El conocimiento tradicional que este oficio encierra corre el riesgo de desaparecer junto con la actividad cabuyera.

Durante 2008 y 2009, se realizaron en El Guarco varios “talleres con personas portadoras de tradición”, enfocados en la divulgación y promoción del oficio tradicional de la cabuya. Este proceso fue desarrollado por la gestora Rocío Quilis, con cuyo seguimiento evolucionó hacia un piloto intergeneracional de revitalización del cultivo de la planta. En 2010 inició el proceso de “diseño con identidad”, que culminó en la creación del grupo La cabuya cuenta, integrado por el maestro artesano Juan Olivado Camacho Leiva, conocido como “Martina”, y mujeres de varios distritos de El Guarco. Con este piloto, se ha demostrado que es posible generar desarrollo local a partir del patrimonio cultural comunitario.

La cabuya cuenta es un colectivo artesanal que promueve la reactivación y divulgación del oficio de la cabuya, partiendo de una reconstrucción personal y colectiva para el diseño de productos útiles que a la vez rescatan aspectos representativos de la comunidad. A partir de este proceso se han realizado actividades de turismo cultural en la zona, en alianza con diversas instituciones, tales como el IMAS, el INA y el ICT.



Entre el 2012 y el 2013 se realizó un proceso de consulta con talleres participativos para identificar recursos culturales y naturales en la región, en un esfuerzo colaborativo entre la Municipalidad de El Guarco y la Dirección de Cultura. La información obtenida en estos talleres es el primer paso para la construcción de un mapa espacial del patrimonio cultural del cantón, que sirva de insumo a las y los tomadores de decisiones para la creación de nuevos proyectos de desarrollo local.

“El caso de El Guarco muestra cómo un proceso sostenido con una comunidad, en el cultivo de sus tradiciones, abona a una mejor calidad de vida: luego de cinco años de acompañamiento, ahora existen varios grupos de mujeres dedicados a la artesanía de la Cabuya y se avanza en la “Ruta Cultural Escabúyase”. Vemos que cuando lo que se pretende es el desarrollo regional, se requiere sistematización, constancia y sostenibilidad: no podemos trabajar con visiones cortoplacistas. El dilema está en que un proceso de largo plazo requiere recursos, y al ser escasos, se debe decidir entre la inversión en una sola comunidad con visión estratégica o invertir de manera más puntual y acompañar más comunidades”. Fresia Camacho, Directora de Cultura.



DIÁLOGOS ENTRE CULTURAS Y NIÑEZ

Programa Intercambio Cultural: Conociendo nuestras comunidades.

El objetivo de esta actividad fue intercambiar vivencias y percepciones del entorno físico y sociocultural entre un grupo de niños y niñas de cuarto y quinto grado de las comunidades de Llano Bonito de Naranjo (Alajuela), Matina (Limón), Tárcoles (Puntarenas), Cabagra (Zona Sur), Chilamate de Sarapiquí (Heredia), Cangrejal de Acosta (San José), Tejar del Guarco (Cartago), Santa Cecilia de Nandayure (Guanacaste) y Villa Nueva de Upala (Zona Norte), estableciendo canales de comunicación entre las y los participantes de manera interactiva a través de cartas. El proyecto se ejecutó de junio a noviembre, con una sesión semanal guiada por un promotor/a local. Además, se realizó un encuentro los días 7, 8 y 9 de noviembre en Barva de Heredia.



APRENDER A TEJER MÁS Y MEJOR: INCIDIR EN LAS OFERTAS DE FORMACIÓN EN GESTIÓN SOCIOCULTURAL

“Desde la Dirección de Cultura perfilábamos un diplomado, pero el estudio nos muestra un mar de necesidades y posibilidades. No sólo se requiere un diplomado, sino ofertas de formación desde el nivel técnico hasta el nivel de maestría. Lo bueno es que vemos una enorme disposición de las instituciones educativas para entrarle al tema de la formación en gestión cultural. Articular esta propuesta será tarea del 2015”.

***Fresia Camacho,
Directora de Cultura.***

La Dirección de Cultura reconoce la importancia de la formación en gestión cultural como un medio que permita contribuir a generar mejores condiciones para el ejercicio de los derechos culturales de la población. Sin embargo, el vacío es muy grande y existe una amplia demanda de organizaciones socioculturales y gestores para poder atender esta necesidad. Por esta razón, desde administraciones anteriores se han dado pasos para incidir en el desarrollo de programas de formación técnica y académica en este campo. Por consiguiente, la Dirección de Cultura, con el apoyo de la Asociación Cultural Giratablas, trabajó en el desarrollo de un estudio y la construcción de una propuesta de formación en Gestión Cultural.

La Asociación Cultural Giratablas ha facilitado diversos procesos de investigación en el área de la gestión cultural, dentro de los cuales destaca el “Diagnóstico para la formación en Gestión Cultural en Costa Rica”, realizado en 2008. Además, entre 2009 y 2010, basados en este diagnóstico, diseñaron y pusieron en marcha el “Plan de Formación en Gestión Cultural Comunitaria”, como modelo de educación no formal. Desde la Dirección de Cultura y el propio Ministerio, también se venían haciendo diversos esfuerzos en esta línea: diálogos con universidades, así como diversos talleres y mesas de trabajo, indicaban que era necesario atender este tema de manera sistemática. Además, se desarrolló el Programa de Formación en Gestión Sociocultural de la Dirección de Cultura.

Como parte del diagnóstico se realizó el Encuentro Nacional de Gestión Cultural, que tuvo como objetivo generar insumos para el futuro diseño de un Plan de Formación en Gestión Cultural que considere la diversidad de formas de expresión, producción y transformación cultural en las diferentes regiones del país. En él participaron personas encargadas de promover procesos ligados a la investigación, la formación y la gestión cultural a nivel nacional, en comunidades, organizaciones y redes, instituciones públicas, universidades, municipalidades y en el Ministerio de Cultura y Juventud. Este encuentro ha sido parte de la metodología empleada durante el trabajo de investigación, que comprende un amplio diagnóstico realizado en el último trimestre de 2014, sobre la situación actual de la formación en gestión cultural de Costa Rica en el contexto Latinoamericano. Esta primera etapa permitirá valorar las condiciones locales para la futura implementación de un plan de formación que dote a las personas dedicadas a la promoción, producción o gestión cultural, de nuevas técnicas, herramientas y conceptos para su trabajo.

Principales resultados:

- Pertinencia social de crear un plan de formación en gestión cultural en Costa Rica.
- Posibilidades de hacerlo a través de las universidades. Es importante una estrategia integral que abra oportunidades de formación en gestión integral.
- Con los aportes del diagnóstico se pueden diseñar modalidades curriculares, contenidos, ejes estratégicos, perfiles y mercado laboral.
- Las y los gestores culturales ya trabajan en diferentes instancias, pero están demandando obtener habilidades en usos de herramientas y nuevos conocimientos en el área.
- La sociedad requiere de equipos multidisciplinarios con enfoque cultural para la resolución de sus necesidades y conflictos.

El trabajo de las personas que hacen gestión cultural procura la sostenibilidad de procesos interculturales en política, acción social, producción cultural, creatividad y economía. Permite acompañar procesos para las transformaciones requeridas, para generar mejores condiciones de vida y la convivencia armoniosa entre grupos sociales y con la naturaleza.





Hilos conectados:

Equipo de Gestión y Administración

Fresia Camacho
Socióloga con Maestría en Estudios de la Mujer
Directora de Cultura

Wendy Vargas
Secretariado
Secretaria y Asistente de Dirección

Silvia Arroyo
Lic. en Administración de negocios con énfasis en mercadeo
Coordinadora Administrativa

Danny Villalobos
Lic. Administración Pública
Administrador

Minor Artavia
Diagramador

Glenda Quirós
Técnica Administrativa
Responsable de Bienes y de la Comisión Institucional de Emergencias

Karina Mora
Licenciada en Comunicación
Responsable de Comunicación

Jeannette Elizondo
Bachiller en Comunicación
Información y Comunicación

“En el área administrativa estamos muy conscientes de que somos parte del impacto positivo tanto cultural como social y económico del país. La Dirección de Cultura está presente en todo el territorio nacional y somos un gran apoyo en las diversas comunidades que de diferente forma reactivan sus tradiciones, pues colaboramos con los procesos para hacerlos autosostenibles en el tiempo. El aporte es muy valioso porque reactiva la riqueza cultural y eso también puede generar ingresos para las localidades, y sería una mejora para el país si se continúa invirtiendo en cultura”. Silvia Arroyo Campos, Coordinadora Administrativa.

Este equipo de trabajo se esfuerza día con día para dar apoyo a todos los compañeros y compañeras de la Dirección de Cultura, en el procedimiento de solicitud de viáticos, el mantenimiento y control vehicular, el seguimiento de las acciones del personal en materia de recursos humanos, promoción de actividades o procesos, diseño de afiches, hasta la documentación de los procesos y actividades: todos trabajan a favor de una mejor gestión a nivel interno y externo.

“Tenemos dos grandes retos. El primero, ¿cómo demostramos el aporte cultural en números? Ir más allá, afinar nuestras formas de medir los impactos... es difícil convertir esto en datos, pero es necesario. El otro reto es mejorar nuestra estrategia de comunicación para dar a conocer el quehacer de la Dirección de Cultura y el efecto en el área social, por ejemplo, la diversidad de procesos que se llevan a cabo en las regiones en todo el país y que son desconocidas por muchos y muchas costarricenses”. Danny Villalobos Fonseca, Administrativo de la Dirección de Cultura.





Extracto de entrevista Karina Mora, coordinadora de comunicación:

En el 2014 se consolida el equipo de trabajo del área de comunicación de la Dirección de Cultura, trabajando por una mejor comunicación interna y externa del equipo de trabajo. Tenemos el importante reto de dar a conocer las acciones, actividades y procesos que realiza la DC a nivel nacional, y le damos un acompañamiento y fortalecimiento a las regiones y equipos de trabajo para poder colaborarles y divulgar más la riqueza de las comunidades.

En 2014 se diseñaron varias herramientas para poder estar más cerca de las comunidades del país: se renovó la página web, se realiza un boletín bimensual con información relevante de nuestro trabajo, se realiza la agenda mensual con las actividades y procesos de las regiones, se formaliza el Facebook oficial de la Dirección de Cultura con más de 7000 seguidores y se crean las páginas de Facebook de las regiones para mantener un lazo aún más cercano con las comunidades. Además se produjeron videos cortos sobre diversos procesos de gestión cultural en las regiones, y se creó un nuevo canal de Youtube, lo cual ha permitido mantener un orden de todo el material audiovisual realizado.

En el equipo de comunicación lo que buscamos es dar acompañamiento y difusión no solamente a los procesos de la Dirección sino también a la forma en la que cada comunidad empieza a generar sus propios procesos y actividades.

Vamos hacia la consolidación de las herramientas de trabajo y del equipo, así como el fortalecimiento de las alianzas con otros medios de comunicación que puedan colaborar para que Costa Rica conozca la gran riqueza cultural con la que cuenta, y el público sepa que existe una Dirección de Cultura que trabaja en procesos que van desde la organización de un Festival de Teatro que lleva más de 17 años de hacerse en Puntarenas, el apoyo del Festival Cultural de Amubri en Talamanca, la elaboración de diversas artesanías a partir de la crin de caballo o el encuentro de trabajadores culturales en Guanacaste, hasta fortalecimiento de las comunidades y muchos procesos que hacen que pongamos alma y corazón en lo que hacemos.



Y más logros:

El año 2014 fue muy provechoso en los temas de Cooperación. El MCJ, a través de la Dirección de Cultura, se integró al recién formado programa Iber Cultura Viva, que busca “fortalecer las políticas de base comunitaria, mediante la promoción de políticas públicas, y el desarrollo de acciones que promuevan la ciudadanía, la colaboración y la cooperación iberoamericana”. La participación en este programa le permite ser parte de un corredor de aprendizajes y colaboraciones, para fortalecer el trabajo de las y los gestores públicos y comunitarios que luchan por mejores condiciones para el ejercicio de los derechos culturales.

Asimismo, se conformó una comisión de trabajo para el diseño del programa Puntos de Cultura, fondo de estímulo para organizaciones culturales comunitarias, que fue parte de los compromisos que adquirió la presente administración con estas organizaciones. El programa fue diseñado y validado con organizaciones e instituciones y será desarrollado a partir del 2015, como parte del Plan Nacional de Desarrollo. Este programa viene a complementar las Becas Taller, fondo de estímulo emblemático de la Dirección de Cultura.

El 2014 fue un año para identificar potenciales aliados y aportar al diseño del Plan de Acción de la Política Nacional de Derechos Culturales, una poderosa herramienta para avanzar por el camino de la transformación.



EL ENTRAMADO DE LA GESTIÓN SOCIOCULTURAL

Telares de gestión

***Así como el
paisaje natural
nos caracteriza
como país, la
dinámica y diversa
vida sociocultural
costarricense nos
determina con rasgos
y movimientos tan
diversos como
sus ríos, bosques
y climas.***

Bosques, ríos, playas, islas, montañas, volcanes, especies endémicas de flora y fauna, microclimas, exuberancia y belleza en cada uno de los paisajes tícos. Costa Rica goza de fama mundial por su rica diversidad biológica y quienes habitan el país se identifican con estos íconos naturales. Sin embargo, su tejido cultural, comparable en riqueza con su biodiversidad, no tiene el mismo reconocimiento, aunque represente uno de sus rasgos más característicos.

Así como impresiona que en un territorio tan pequeño exista tal cantidad de microclimas y que en cuestión de cortas distancias estemos en condiciones tan distintas de paisaje, resultan sobrecogedoras las contrastantes y múltiples expresiones socioculturales entrelazadas y en constante movimiento en Costa Rica: migraciones de diferentes partes del país y de otros países al nuestro, culturas urbanas diversas, incluso antagónicas a pocos kilómetros entre sí, realidades rurales con costumbres y herencias culturales milenarias vivas incluyendo idiomas, otras híbridas y complejas de leer, todo conviviendo y transformándose en este momento, a cada minuto. Esta riqueza cultural es producto de muy diversas causas: la ubicación geográfica del país, en la breve cintura que une el norte con el sur y que le convirtió en territorio de paso y asentamiento de culturas mesoamericanas y chibchas; los procesos de poblamiento del país en la época colonial, y la llegada de negros y chinos; la búsqueda de mejores condiciones de vida de campesinos que se asentaron en diversos territorios y las oleadas migratorias de poblaciones que por razones económicas o políticas se han asentado en el país: italianos, alemanes, judíos, argentinos, chilenos, uruguayos, nicaragüenses y salvadoreños, cubanos y colombianos, por solo citar algunas raíces de quienes han hecho de este país su casa. Con frecuencia, la referencia a estos grupos prescinde de las condiciones socioeconómicas en las que llegaron o viven, proyectándose como un fenómeno exótico, en medio de una sociedad pacífica y libre.



La Dirección de Cultura (DC) ha tenido la capacidad de conocer y reconocer esa multiplicidad de hilos de colores que tejen un entramado de fenómenos y prácticas socioculturales que son como una gema en bruto, pues su puesta en valor todavía es incipiente. ¿Acaso sabemos de dónde vienen nuestro quijongo y nuestra marimba, en qué momento el aguacate adquirió ese nombre, cómo se fusionaron tradiciones religiosas como la yegüita y el Santo Cristo de Esquipulas, en dónde nació el arroz de maíz o los picadillos, cómo llegó la cumbia o el djembé a convertirse en un ícono de las fiestas juveniles?

La DC tiene ahora el acervo para guiar la mirada hacia procesos socioculturales claves que permitan tejer un modelo de país más inclusivo, más creativo, más organizado, con mayor capacidad para reconocer la riqueza de sus identidades culturales y desde ahí ofrecer ideas productivas y soluciones a nuestros retos sociales y económicos, para así mejorar la calidad de vida de todas las personas.

Pero ¿en qué se sustenta la gestión sociocultural de la Dirección de Cultura?

A lo largo de esta memoria de 2014 se ha venido hilando el quehacer de la Dirección de Cultura, el entramado de su trabajo y su evolución en el tiempo para comprender qué es hoy.

En esa evolución de formas de ver, ser y hacer, el trabajo de la DC se sustenta en reflexiones que se llevan a la práctica y vuelven a reflexionarse y revisarse para seguir entrelazando los hilos de la gestión.

Para la Dirección de Cultura la gestión cultural “no es solo discurso, sino una experiencia de cambio”, como lo indica Ricardo Martínez, coordinador del departamento de Promoción Cultural.

Además, no es una receta ni un sistema estricto; son procesos, no eventos aislados, **es práctica viva y cambiante**. Sin embargo, hay metodología que se aplica para apostar por la democracia cultural y por tanto el respeto y la puesta en valor de toda esas expresiones y procesos de la diversidad cultural de Costa Rica y para eso primero hay que aprender a leer esa complejidad y trabajar a partir de este contexto.

El papel de la DC se enfoca de manera muy especial en el fortalecimiento de la capacidad de gestión autónoma de las propias organizaciones socioculturales y su articulación con todos esos diversos actores y con otros que pueden contribuir a su sostenibilidad.

Las reflexiones del estudio “Generando Insumos para el diseño de un Plan de Formación en Gestión Cultural” (2014) realizado por Giancarlo Protti y Edda Rodríguez de la Asociación Cultural Giratablas, por encargo de la DC, destacan que las prácticas de gestión cultural son procesos que incorporan diagnóstico, ideas, planificación, producción, ejecución y evaluación constante de la práctica “(...) nos nutrimos del pasado y en el presente redactamos proyectos a futuro. Utilizar recursos comunitarios, trabajo en equipo, empoderamiento, autogestión, apropiarse, fortalecer lazos para unificar esfuerzos, asociatividad con organizaciones públicas y privadas, gestionar los niveles de incertidumbre con que se trabaja, respetar los tiempos o procesos comunitarios, es un aprendizaje continuo”. La gestión cultural se desarrolla desde muy diversos lugares: colectivos y grupos organizados, gestores culturales independientes, instituciones del Estado y municipalidades.

Por ejemplo en el Programa de Formación en Gestión Cultural, conocido como “Motores” y que se dedica específicamente al apoyo y fortalecimiento de las organizaciones culturales locales, y a la valorización y revalorización de las identidades y de las diversidades locales, se atienden tres dimensiones, según comenta Ricardo Martínez, coordinador de dicho programa: “se trabaja lo estratégico ¿qué es lo que quieren las comunidades?, lo cual determina y detona el proceso de trabajo, luego lo táctico ¿cómo se hace?, técnicas de análisis participativas y la incidencia ¿para qué?, dado que se pretenden acompañar y facilitar procesos que inciden en transformaciones socioculturales”.

Formalmente, la DC concibe la gestión sociocultural “como un proceso construido de forma democrática, mediante la acción de agentes facilitadores que hacen uso de un conjunto de herramientas y métodos asociados a la planificación, con el fin de generar la participación activa de los miembros de una comunidad, en la definición, ejecución y apropiación de proyectos de promoción de la creatividad y puesta en valor del patrimonio cultural, en consonancia con las necesidades y requerimientos particulares del desarrollo integral de su propio territorio” (Varios autores, Recuentos de una Gestión Cultural, Dirección de Cultura, Costa Rica, 2011).



Perfil de las personas que hacen gestión cultural: deben tener flexibilidad, capacidad crítica: recibir críticas y crearlas para algo positivo, trabajo cooperativo a través de la confianza, con facilidad de manejar metodología, presupuesto, tiempo y espacios. El trabajo lo desarrollan en la comunidad, instituciones, gobierno central o gobierno local. Trabajan en cualquier entidad, por medio de iniciativas, espacios, organizaciones comunales, redes e instituciones diversas, entre muchos otros. “Generando Insumos para el diseño de un Plan de Formación en Gestión Cultural”.

Rodríguez y Protti, 2014.





TERRITORIOS

El alcance territorial de la DC es uno de sus rasgos diferenciadores, pues ha tenido presencia en comunidades muy alejadas de centros de población, donde pocas veces o nunca hay presencia estatal formal más allá de los servicios básicos.

Es una gestión, es decir, un trabajo que se hace en territorios “de frontera” en todos los sentidos, no sólo en términos geográficos sino también en términos simbólicos, sociales y culturales. Desde Amubri hasta San Rafael de Cabagra, desde Alajuelita hasta el territorio del Duchí, que integra más de 50 comunidades que no aparecen ni en Google Maps; desde Río Celeste de Guatuso y Sarapiquí hasta Cedral de Miramar, en muchos rincones del país está presente la DC.

Hablar de alcance territorial significa poner especial atención a las dinámicas socioculturales de cada lugar, comprender que Guanacaste tiene unas particularidades en el modo en que se acompañan los procesos de gestión social de la cultura, diferentes de la Zona Sur o de Alajuelita, y que por lo tanto no es cuestión de aplicar la misma receta al trabajo en todas las regiones. Cada una exige destrezas y enfoques en cierto modo diferentes. Por ejemplo, en la Zona Sur la existencia de diversos territorios indígenas, la alta migración de la población gnöbe büglé, la conflictividad por el tema de la tierra, hacen una diferencia significativa con respecto a las características de Heredia o Puntarenas.

POBLACIONES ESTRATÉGICAS

La DC ha hecho énfasis en el acercamiento a poblaciones históricamente excluidas y el trabajo se ha cuidado de manera muy especial por los gestores. Se trata de poblaciones estratégicas porque muchas de ellas están en cantones con los índices de menor desarrollo humano. Se trabaja también en proyectos con la niñez, las mujeres, las personas mayores, las personas con discapacidad, jóvenes, etnias que han sufrido exclusión. Son grupos humanos que muchas veces no atrapan la atención en las primeras planas de los periódicos y, sin embargo, es vital su acompañamiento. Incluso, muchas veces se labora con expresiones culturales que podrían catalogarse en peligro de extinción. *“Así como duele la desaparición de una especie biológica, debe preocuparnos y sobre todo, ocuparnos qué hacer para que una cultura no muera con su último hablante”.*

Fresia Camacho, Directora de Cultura.

El trabajo en conjunto con pueblos indígenas es de especial sensibilidad y respeto, partiendo de que su sobrevivencia identitaria ha estado estrechamente vinculada a los límites que ponen quienes no pertenecen a sus comunidades. Se trabaja con pueblos indígenas en San José, Limón, Zona Norte, Zona Sur y Cartago. Es así como Asdrúbal Rivera, indígena Térraba, quien ya tiene una amplia trayectoria en promoción y dinamización de la cultura de los pueblos indígenas de Costa Rica, se incorpora al equipo de gestores de la DC. “Asdrúbal logró articular al Consejo de Mayores de Térraba (máxima autoridad del pueblo Térraba) con los jóvenes y trabajar una gestión comunitaria, a partir de sus propias creencias, análisis, problemas y necesidades y conocimiento ancestral”.

Ricardo Martínez.



EL CASO DEL FESTIVAL
MALEKU, ZONA NORTE





“Otro logro importante es el de la organización misma del Festival Cultural Maleku, que se venía haciendo, pero se organizaba un mes antes, entonces este año los apoyamos para organizarlo desde un año antes, entonces se logró un proceso que tomó más fuerza interna”.

Esteban Segura, gestor cultural de Zona Norte.

Es un encuentro que se realizó en octubre de 2014 y cuyo objetivo, además de la cohesión social de los pueblos indígenas maleku, es dar a conocer y poner en valor expresiones culturales malekus, invitando a la comunidad nacional e internacional a conocer su arte, gastronomía, historia y costumbres ancestrales vivas: labrado de jícaros, actos teatrales, competencia de la jala de leña, exposición de plantas medicinales y ceremonias, cantos, competencias de tiro con arcos y flechas y la tradicional chicha, bebida sagrada para los pueblos indígenas de Costa Rica.

Marconi Lacayo, indígena maleku, afirmó en una nota periodística que “uno de los objetivos de esta feria es promover el turismo, con la intención que se genere mano de obra y los indígenas más jóvenes no se vayan a trabajar fuera de sus comunidades (...) de Guatuso, (...) ubicadas entre las márgenes del río La Muerte y el río Frío. Aproximadamente una población de 600 personas habitan los palenques El Sol, La Margarita y Tonjibe, quienes han visto su cultura seriamente amenazada por la pérdida de sus territorios, la destrucción de bosques y la contaminación de los ríos a causa de monocultivos y otras actividades en la zona. Sin embargo, el mayor riesgo, aseguran, es la migración de los más jóvenes, quienes ante la falta de oportunidades se desplazan a otras regiones del país”. (La Nación, 2014).



ESCUCHAR Y **SER ESCUCHADA**

Gestión cultural implica generar espacios para el intercambio de conocimientos y experiencias, antes de cualquier acción, ya que cada comunidad tiene problemáticas y características distintas, así como desarrollar capacidades de escucha en los espacios que propicie o facilite.

Desde la DC se busca llegar a las comunidades sin ideas preconcebidas. El diagnóstico participativo ha ganado terreno como método para comprender las dinámicas y necesidades de las comunidades. Eso implica procesos que permitan a las comunidades mirarse a sí mismas como punto de partida para establecer diálogos y articulaciones con otros, y desarrollar habilidades y usos de instrumentos para el análisis, la crítica constructiva y la propuesta de ideas y proyectos en colectivo.

Durante 2014 la DC apostó por continuar el trabajo en mapeos e inventarios de múltiples realidades socioculturales del país, y desarrolló instrumentos para poder reconocer el trabajo de gestión y responder de la manera más fiel a la realidad y necesidades de las comunidades, concebidas tanto como comunidades territoriales como comunidades de intereses. La tarea de priorizar no ha sido fácil.





“Los mapeos e inventarios sirven para identificar las manifestaciones culturales que existen en una comunidad, cantón, distrito. A partir de esa identificación nosotros conocemos una realidad cultural que desde fuera no es conocida y a partir de ahí se elaboran estrategias de trabajo conjunto con las organizaciones existentes. Permite también hacer directorios culturales, donde se identifican personas, organizaciones, colectivos, vinculados con el tema cultural. Por lo general estos directorios no son para la DC, sino que son para las comunidades, para las municipalidades, para que ellos los alimenten y les den vida. Porque los directorios, si no son actualizados constantemente, la información entra en desuso y se pierde. Además, los mapeos pueden servir como insumo para investigaciones culturales”.

Mario Camacho, gestor cultural en Cartago.





PUNTADA A PUNTADA SE HILAN LOS PROCESOS

Los pasos dados en el camino hacia el fortalecimiento de la capacidad de gestión son diversos y dependen de las relaciones, los vínculos y las propuestas que van surgiendo en la comunidad.

“Hemos trabajado por ejemplo con la población Bribri, y hemos trabajado con la cosmovisión Bribri, apoyando la construcción del Úsure, que mal llamamos “Casa cósmica”, esta casa tiene los ocho bastones donde está elaborada y ahí están todos los clanes de la población Bribri. Ellos tienen una estructura de siete niveles hacia arriba y siete niveles hacia abajo que tienen que ver con el mundo y el inframundo. La casa no se ha terminado aún, pero el nivel de conocimiento que se ha generado en el proceso ha sido increíble y también en términos de alianzas, porque este proyecto nos ha unido al Ministerio, la UNED, y organizaciones de sociedad civil. Toda esta experiencia también permitió un acercamiento con los bribris que viven en las montañas más altas, dado que tuvimos que buscar en las zonas altas a un Awá (médico y autoridad tradicional indígena) en especial, que fue escogido como la persona a quien debíamos recurrir para que nos guiara como portador de tradiciones para definir el cómo y el porqué de la casa cósmica”. Karol Montero, Gestora en la Zona Sur.

Luego de trabajar con una comunidad, llega el momento en que los procesos van madurando y es hora de cerrar el trabajo para iniciar el fortalecimiento en otro lugar.

“Creo que lo más importante es que la gente se apropie de los procesos. Se parte de un diagnóstico participativo, para que podamos trabajar a partir de un análisis consensuado y no impositivo, y a partir de una inquietud comunitaria, y no de una propuesta de escritorio. Sin embargo, nunca se sabe cómo va a resultar el proceso, yo siempre repito que una vez lista, la estrategia de trabajo va tomando una u otra forma, porque la realidad es cambiante.” Kenia Ugalde, del Programa de Formación en Gestión Cultural.

Atender estas diversas necesidades y propuestas demanda al equipo de trabajo un esfuerzo en la formación y adquirir nuevos conocimientos, frente a realidades y necesidades cambiantes y diversas: *“El otro año tenemos un proyecto de diseño de política cultural y tenemos que fortalecernos entre nosotros para generar este proyecto, por eso ya tenemos material para leer en las vacaciones para formarnos concretamente como equipo entre los mismos motores y gestores nos retroalimentamos por tener distintas experiencias y formaciones”. Karol Moreira, gestora cultural en Heredia.*









TEJER ENCUENTROS PARA EL INTERCAMBIO DE EXPERIENCIAS

Durante el año 2014 la DC ha dedicado energía para armar y tejer encuentros. Encuentros de organizaciones a nivel nacional o local, de becarios, sectoriales, de las comunidades cabécares, de personas que animan diversas manifestaciones culturales de una región, entre otros. La organización de encuentros como espacios para fortalecer procesos de gestión cultural es una práctica que se ha venido dando en años anteriores, por ejemplo, con los Encuentros de Gestores en Guanacaste, pero en este año se ha intensificado.

Esta apuesta permite pasar de búsquedas individuales o de fortalecer grupos comunitarios aislados, a un trabajo con visión de mayor alcance.

Los encuentros abren espacios para el intercambio entre personas que se enfrentan muchas veces a los mismos retos y obstáculos, sin la posibilidad de reflexionar y compartir esas experiencias en colectivo.

Permiten conectar personas afines y dejar de pensar que “estamos solos”, darse cuenta que “mis problemas son los de muchos otros” y construir una visión común. Permiten mirar y comprender mejor los trabajos culturales en diversas dimensiones, y propician acciones para la ayuda mutua. Posibilitan pensar acciones de carácter regional o nacional, construyendo agendas comunes e incidiendo en las políticas públicas. La mirada hacia sí mismos y el trabajo realizado se revisa y cambia a partir de dichos encuentros y posibilita también reconocer y activar el gran potencial de las redes.

Permiten a las y los participantes generar una conciencia de ser sujetos de derechos culturales y enfocar con más claridad la relación con el Estado. Además, estimulan el diálogo intersectorial y el trabajo conjunto entre las organizaciones de la sociedad civil y los programas estatales.



EL CASO DEL **ENCUENTRO
NACIONAL** DE ORGANIZACIONES
CULTURALES **COMUNITARIAS**





El caso del Encuentro Nacional de Organizaciones Culturales Comunitarias, realizado en el marco del Sexto Congreso Iberoamericano de Cultura, sobre Culturas Vivas Comunitarias, llevado a cabo en el Campo Escuela Iztarú, el 10 de abril de 2014.

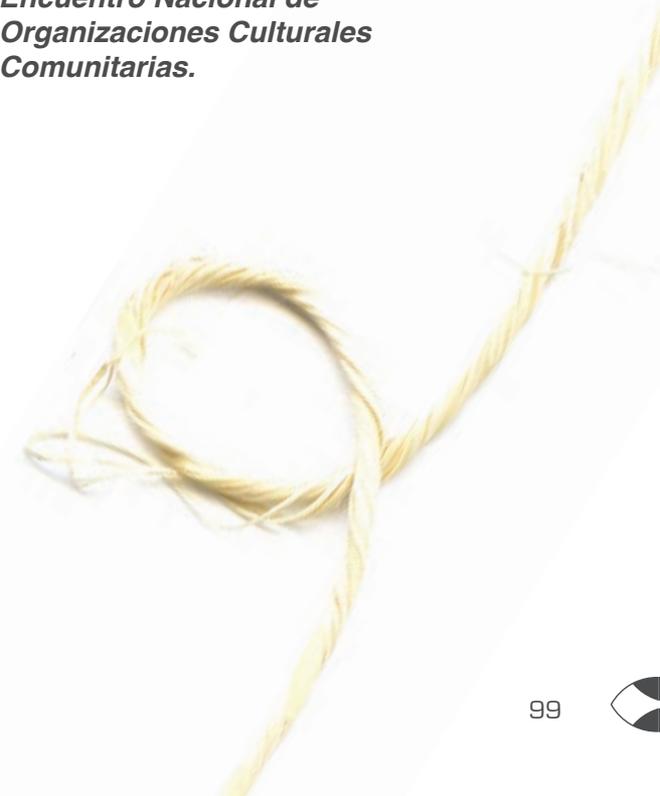
En el Encuentro Nacional participaron alrededor de 100 personas, gestores culturales de todo el país y colaboradores de la Dirección de Cultura. Como inquietudes comunes destacaron:

- La necesidad de trabajar unidos para proteger la naturaleza.
- Una mayor simbiosis entre cultura y economía: dar relevancia a la producción local, las redes de economía solidaria y trueque, respeto a la autonomía de los colectivos.
- Arte y Transformación: se subrayó la subutilización del espacio público y la importancia de su apropiación, así como el diálogo y mayor vinculación para lograrlo.
- Gestión comunitaria: consideraron que son pocos los procesos que trabajan en conjunto con gobiernos locales, y las organizaciones perciben falta de horizontalidad en estas relaciones, pues dependen de la voluntad política de las autoridades de turno.

Como propósito común, se definió “fortalecer las capacidades de autogestión e incidencia política de las organizaciones comunitarias”. La Dirección de Cultura y el Movimiento de Culturas Vivas Comunitarias fueron designados responsables de esta iniciativa, a través de una comisión de seguimiento. Además, se propuso la sistematización y divulgación de los proyectos culturales locales para que empresas y organizaciones conozcan y apoyen estas iniciativas, y apuntaron a generar una base de datos virtual para socializar dicha información.

“No sólo se trata de ocupar espacios por ocupar espacios, la toma de estos espacios tiene que tener objetivos superiores: crear conciencia, campañas de prevención de la violencia, inclusión de adultos mayores, etcétera. Debe haber un objetivo de bien social, para así lograr el apoyo de las Municipalidades y de otras instancias”.

Encuentro Nacional de Organizaciones Culturales Comunitarias.



EL CASO DEL **ENCUENTRO DE EXPRESIONES**
CULTURALES DE **POCOCÍ Y GUÁCIMO**
ENCUENTROS LOCALES





El 18 y 19 de julio de 2014 se celebró el 1er Encuentro de Manifestaciones Culturales de Pococí y Guácimo. Jaime Chacón y Elmer Cordero, de la Oficina Regional de Limón de la DC y la Casa de la Cultura de Pococí, en conjunto con Rosa Julia Cerdas, de la UCR, y el Colectivo Bijagual, unieron esfuerzos para organizar esta actividad con el fin de que actores culturales de estos cantones conocieran, discutieran, analizaran y propusieran acciones orientadas al fortalecimiento y visibilización de las expresiones culturales de la región, construir un cuerpo de conocimiento dirigido a la organización y formulación de proyectos. Se estima la participación de unos cuarenta invitados entre artistas y estudiantes.

El encuentro contó con exposiciones del Ministerio de Cultura y Juventud para el fomento de la cultura comunitaria (Becas Taller, Declaratorias, Proartes y SICultura), empresas culturales a cargo de la UCR, lecciones aprendidas de los grupos invitados; conversatorios con la Asociación Cultural Tangente, AMUBIS, Peña Ramonense, Colectivo Bijagual y Guanared, construcción conjunta de análisis de fortalezas, debilidades, oportunidades y amenazas del sector cultural de Pococí y Guácimo, entre otros.

La metodología del encuentro incluyó trabajo en grupos y plenaria, elaboración de conclusiones, presentaciones culturales, y finalmente definición de metas y compromisos para fomentar las manifestaciones culturales en Pococí y Guácimo.

“El principal resultado de este encuentro fue la decisión por parte de la gente de Guácimo de conformar una asociación cultural, que está muy activa y promoviendo diversas iniciativas. El encuentro de manifestaciones culturales sigue vivo y con ganas de avanzar en el 2015, en la promoción del arte y la cultura”. Jaime Chacón, gestor cultural en Limón.

En el caso de Guanacaste, los encuentros de sectores culturales han sido muy provechosos para ir generando agendas conjuntas, que se conviertan en herramientas de incidencia y transformación social. En el 2014 “se realizó (...) el encuentro literario de Guanacaste, que fue en el Centro Cultural Abangareño y se reunieron alrededor de 150 escritores en una encerrona de dos días para hacer un diagnóstico sobre la situación de los escritores en la región y por supuesto por estas actividades se fortalecen las capacidades locales”.

***Vera Beatriz Vargas León,
gestora cultural en Guanacaste.***





ACOMPañAR **EL TEJIDO** DE LAS **REDES**

Así como una gota genera ondas de expansión en el agua, las organizaciones sociales y culturales crecen y se amplifican. El potencial de los encuentros se manifiesta en lo concreto cuando se arma un tejido estable, cuando se entrelazan actores y se forman las redes.

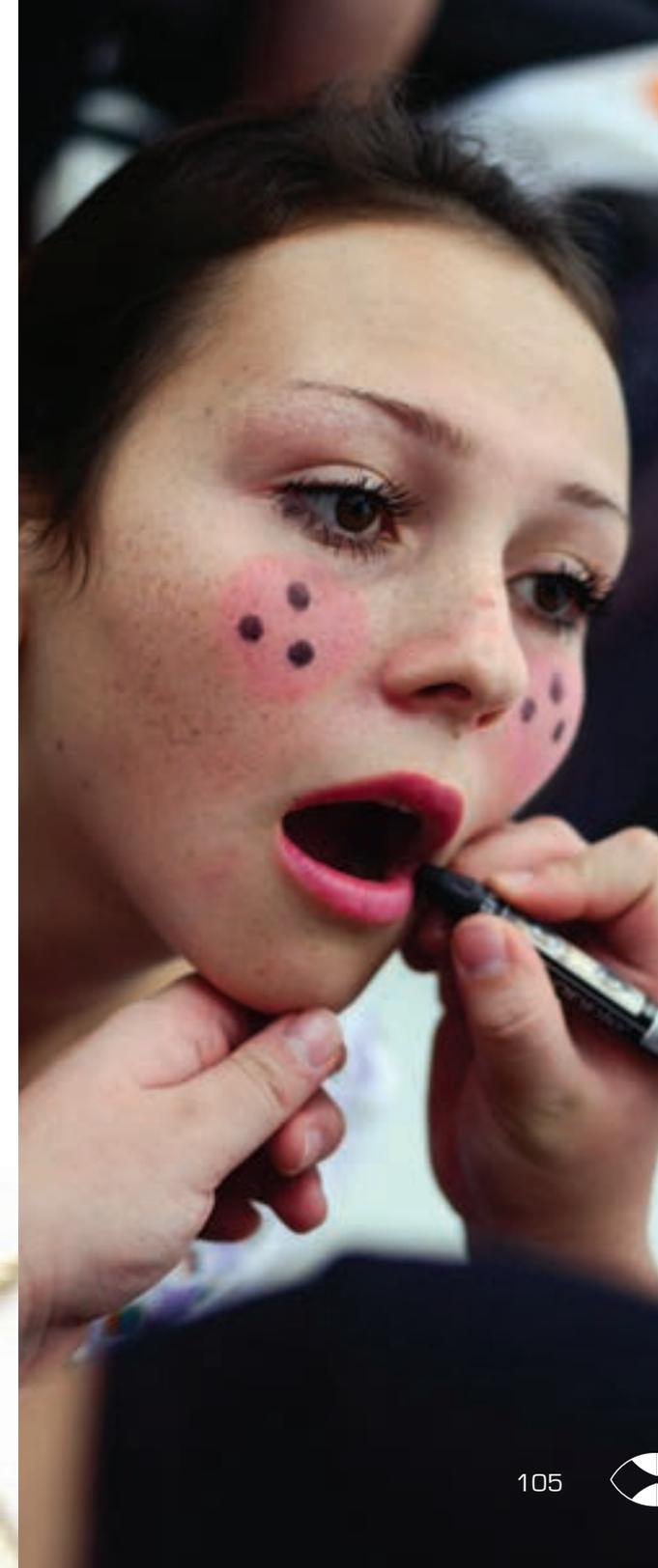
En diversas regiones del país, se están generando vínculos más permanentes entre grupos, organizaciones y colectivos. Las redes permiten alimentar el diálogo y la colaboración de manera sostenida; la creación de agendas conjuntas, la gestión del conocimiento y la implementación de acciones concretas, representan la manera de llevar a la práctica los sueños personales y colectivos e incluso superar las metas, dado el potencial que presenta el crecimiento en red.

El acompañamiento a las redes de teatro comunitario en San José, Zona Sur y Cartago; la Red de Mujeres Rurales en la Zona Norte; la Red Coyoche en Occidente, son muestra de la fuerza que va tomando esta estrategia. Las personas gestoras culturales cada vez están más claras de este potencial y acumulan mayor experiencia y aprendizajes en la generación de redes: “Destaco el fortalecimiento de la red de Teatro Comunitario de Cartago, allá existen muchos colectivos pero no estaban trabajando de forma armónica, entonces cuando se les dio apoyo para el I Encuentro de Teatro se ha logrado un trabajo en red que ha dado frutos y que esperamos seguir apoyando desde la Dirección de Cultura”. Mario Andrés Camacho, gestor cultural en Cartago.



EL CASO DE LA **RED DE TEATRO
COMUNITARIO** Y EL ENCUENTRO
DE TEATRO COMUNITARIO
LAS TABLAS DE CHEPE





Durante más de cuatro años, la oficina de Gestión Cultural en San José ha fortalecido la Red de Teatro Comunitario a través de asesorías y talleres, que finalizaron con un Encuentro de Teatro en donde las agrupaciones presentaban sus productos finales a través de las puestas en escenas.

Estas organizaciones surgen de ciertas zonas urbanas y rurales de San José, conformadas generalmente por amigos, vecinos del barrio, o simplemente conocidos de alguna otra agrupación ya sea gremial, religiosa y hasta familiar. Muestran a la vez su interés de mantenerse unidos, y crecer en su propia comunidad generando actividades culturales que les permita proyectarse y expresarse a través del teatro.

La Red de Teatro Comunitario Las Tablas de Chepe, fue creada a raíz de que las organizaciones teatrales iban solicitando apoyo a la oficina de Gestión Cultural en el área artística, para mostrar sus puestas en escena en el Encuentro de Teatro Comunitario que se realizaba una vez al año.

Cabe destacar que estos montajes se basaron en cuentos, leyendas o novelas de escritores o autores costarricenses, quienes a través de sus narrativas recreaban vivencias muy costarricenses.

Las agrupaciones consideran que el apoyo institucional a través de oficina de Gestión Cultural fue muy productivo, de gran aprendizaje y formación, debido a que además de capacitarse se les ofreció un espacio adecuado con las condiciones idóneas para que las obras tuvieran buen contenido crítico y social, así como las necesidades técnicas que se requieren para un buen espectáculo.



ALIANZAS, AGENDAS CONJUNTAS Y POLÍTICAS CULTURALES

Las experiencias de coordinación inter institucional han sido positivas, pues permiten potenciar los recursos, sumar esfuerzos y facilitar la canalización de apoyos a las comunidades. A su vez, el personal de las demás instituciones va comprendiendo mejor lo relacionado con la gestión y el desarrollo cultural.

En diversas regiones se han establecido vínculos con las universidades, el INAMU, el MEP y otras instituciones estatales y ONGs.

Asimismo, al interior del MCJ y sus órganos desconcentrados, existe una búsqueda de colaboración. Los Consejos Sectoriales se integran por representantes del MCJ en las regiones. En el 2014 se echaron a andar cinco consejos: Zona Norte, Zona Sur, Guanacaste, Limón y Puntarenas. En casi todas las regiones participan, de entrada, las representaciones del Sistema Nacional de Bibliotecas, el SINEM, la Dirección de Bandas, el Consejo de la Persona Joven y la DC. En la Zona Sur también está integrado el Museo Nacional. Los Consejos Sectoriales permiten el apoyo mutuo y la realización de acciones conjuntas. En algunas regiones se está explorando la creación de Consejos Sectoriales Ampliados. Por ejemplo, en Puntarenas, también están participando la UNA, la UNED y la UCR, y se está tratando de involucrar a las Asociaciones de Desarrollo.

Las y los gestores regionales recomiendan que algunas coordinaciones y alianzas se hagan desde el despacho, con una política enfocada en este tema, estableciendo convenios con DINADECO, ASADAS, universidades y el MEP, entre otros.

Desde las comunidades se hacen esfuerzos, que a veces son frustrados, pero que poco a poco van penetrando en las estructuras y prácticas institucionales. La Red Coyoche, que integra organizaciones socioculturales de Occidente (San Ramón, Palmares, Grecia, Naranjo, Sarchí) sistematizó un Manifiesto, que se convierte en una herramienta desde la cual construir el trabajo intersectorial.

“Las municipalidades tienen el enfoque de que trabajo es solamente en arreglo de calles, recolección de basura y la cultura no es una inversión. Desde el Departamento de Cultura tuvimos la idea de hacer un video dirigido a quienes definen el presupuesto en municipalidades, que mostrara al público que disfrutaba el pasacalle en el Festival de la Luz. Así nos ha pasado con varios proyectos, hemos aprendido que debemos buscar estrategias distintas para convencer a quienes toman las decisiones.



Conversamos que en las instituciones públicas es difícil que se sostengan los departamentos culturales porque son los presupuestos más afectados; solamente con hechos hemos logrado demostrar que con tan poco presupuesto se pueden hacer grandes cosas. Hay un argumento contundente que apoya nuestra visión: lo que no se invierte en educación y en cultura a la larga se invertirá en policías”.

Extractos de Anécdota VII Generando Insumos para el diseño de un Plan de Formación en Gestión Cultural, Memoria del Encuentro Nacional de Gestión Cultural celebrado en San José de Costa Rica, los días 12 y 13 de noviembre de 2014.

Son varios los desafíos identificados en este momento:

- Integrar los Consejos Sectoriales de las otras cuatro regiones y buscar la participación de las demás instancias del sector cultural, en especial del Centro de Patrimonio.
- Lograr que figuras políticas vinculadas a la toma de decisiones, como las y los diputados, conozcan el aporte del MCJ a las comunidades a las cuales representan.
- El trabajo con las municipalidades es un desafío importante, desde la perspectiva de las organizaciones socioculturales y de las y los gestores culturales comunitarios. Se ha identificado la necesidad de generar avances en las políticas y programas municipales, de manera que las municipalidades superen la visión de cultura como “fiestas patronales” y la ecuación de “cultura = herramienta de política electoral”.



CASO DE LA RED COYOICHE





Según su propio manifiesto, la Red Coyoche busca trabajar la conciencia colectiva sobre el saqueo histórico de nuestras culturas, en un esfuerzo por recuperar nuestros saberes, nuestras propias epistemologías. Además, se comprometen a cuidar de la Naturaleza, de la soberanía alimentaria, de su memoria histórica, la creatividad, la originalidad y el aprendizaje continuo.

La Red plantea reconocer el valor del cuidado, el buen vivir, la ética y la sabiduría ancestral, articulándose de manera horizontal para luego articular hacia fuera, donde lo espiritual también cuenta.

Proponen como línea política la descentralización de los recursos públicos asignados a cultura, pero con una clara vocación de adaptación a las necesidades de la comunidad, para que las personas tengan sus procesos de apropiación de conocimientos, espacios y recursos. Un arte reconocido no en jerarquías, sino horizontal, que reconoce la sabiduría de las culturas. Espacios de convivencia para potenciar grupos de diferentes actividades y se propician nuevas articulaciones entre poblaciones.

Consideran como enfoque de alianzas que: “es imprescindible el acercamiento a otras personas y colectivos, que están en la búsqueda de la transformación, para proponer el aprovechamiento de recursos, el análisis de las realidades nacionales (foros, encuentros, talleres), la preservación de la memoria histórica, el cuidado del arte, el intercambio de saberes, la protección del patrimonio histórico, natural y cultural, el consumo consciente, orgánico, local. Todo esto actuando y trabajando de manera colectiva, integrando las comunidades y los territorios, creando sentido de comunidad de pertenencia. Articulándonos entre nosotros de manera horizontal, para luego articular hacia fuera”.

Informe Taller de Construcción de Políticas Red Coyoche, 2014.

Gestión cultural implica potenciar lo que existe en las comunidades: instituciones, empresas, barrio, colectivos, organizaciones formales o no formales, la intención es fortalecer la autonomía por medio del trabajo cooperativo.





LA CELEBRACIÓN DE LA DIVERSIDAD CULTURAL

“Reflexionar sobre gestión sociocultural conlleva ineludiblemente a la referencia de la diversidad de identidades, particularmente acerca del modo en que son transformadas por distintos agentes sociales, tanto internos como externos con orientaciones ideológicas distintas, cuya gestión genera cambios conceptuales y prácticos en el escenario de la gestión sociocultural costarricense. En este sentido, la posibilidad de generar relaciones entre culturas bajo la premisa del diálogo, la negociación y el intercambio equitativo de construcciones materiales y simbólicas cargadas de significados, supone por una parte el reconocimiento de la existencia de grupos distintos al propio y por otra, la interacción, apropiación y construcción conjunta de nuevos significados a partir de la coexistencia de diversidad de grupos humanos con distintas identidades que se relacionan cotidianamente en un mismo espacio. La promoción de este tipo de relaciones solidarias e intercambios respetuosos y equitativos, en las que la tolerancia y convivencia con la pluralidad social son claves para el desarrollo humano, representa un reto para la gestión sociocultural”.

Ricardo Martínez, coordinador de Promoción Cultural de la Dirección de Cultura.



En Talamanca, un grupo de jóvenes indígenas hace break dance. Ellos encontraron que esta manera de expresarse les ayuda a ubicarse en este mundo global. Las artesanas de Nandayure encuentran en las semillas el mejor material para hacer aretes y collares. Los grupos del boyeo y la carreta viajan de pueblo en pueblo para participar de los desfiles. En Puntarenas, los grupos de danzas folclóricas bailan ritmos costeños. Las y los peñeros se dedican a hacer peñas culturales en las que mostrar y celebrar la diversidad: poetas mayores, contorsionistas y malabaristas, músicos y bailarines de danzas árabes, cuentacuentos y teatreros, todos se mezclan en las peñas. Respetar y celebrar con asombro todos esos caminos y los miles de caminos más que hay para autoafirmarse... cultivar los terrenos para que cada quien tenga una respuesta clara a la pregunta sobre su identidad. Se trata de eso.

Ante la múltiple y cambiante realidad cultural e identitaria de Costa Rica, propiciar encuentros e intercambios en un marco de respeto y horizontalidad resulta un gran reto, y los festivales, ferias, peñas, y toda actividad que permita el encuentro en condiciones de alegría, respeto y celebración se convierten en una práctica cultural idónea para el convivio de esa diversidad.

En la historia de la humanidad, las fiestas tienen un inigualable poder de convocatoria y cohesión. Implican organización, propician el ocio creativo, los vecinos comparten, las y los visitantes se asombran, se fortalece la autoestima colectiva: estos eventos son piedra angular en la construcción de sentidos de pertenencia, resulta fácil reconocer en las celebraciones el poder del encuentro. Además, los festivales y ferias también abren la oportunidad a las y los emprendedores culturales: se venden las artesanías y se promueven las iniciativas de turismo comunitario.

En el trabajo con las organizaciones muchas veces surgen este tipo de propuestas festivas, que articulan el trabajo de las comunidades. La DC facilita y acompaña la producción de estos espacios que abren la puerta a la alegría de la mano con las comunidades, en permanente transformación. Pero no de cualquier celebración: la DC no propicia celebraciones que sean destructivas de la naturaleza, que generen competencia y desencuentro, que hagan a las personas más consumistas y ajenas de sus identidades. Las ferias del aguacate y del queso, los festivales campesinos en el Sur, o el festival Guanacastearte, las peñas de Aguas Zarcas y Naranjo, los espacios lúdicos de la Tibahuerta, todos ellos tienen en común este respeto a la diversidad en un marco de convivencia y conciencia de la naturaleza.

EL CASO DEL FESTIVAL DE LA CHUCHECA DE ORO





“Este festival nació en 1987, con una iniciativa del grupo de teatro “Aguamarina”, uno de los primeros grupos de teatro de Puntarenas. Nos dimos a la tarea de tener un espacio más abierto, ya que existía la Palma de Oro en Limón, el Fortín en Heredia, Antorcha en Alajuela, Grano de Oro en San José, y por qué no también tener ese espacio en Puntarenas, donde llevar sus obras y tener ese intercambio a nivel nacional. Año con año este festival ha evolucionado, es un festival que ya tiene su marca impresa en los grupos de teatro popular o ... ya se ha posicionado. También tenemos un pasacalles porque somos alegres, somos grupos que queremos expresar esa fiesta y el recibimiento del porteño a los otros grupos y también tenemos talleres para capacitarse en danza – teatro, expresión corporal, así que es un espacio muy rico, no sólo nos ocupamos en lo escénico, la idea es dejar algo en la comunidad”.

Eduardo Martínez Murillo, gestor cultural de Puntarenas.

“Para mí, “Chucheca de Oro” es un espacio para tener esperanza, es un lugar donde los artistas llegamos y mostramos nuestro trabajo, es una ilusión”.

Pedro García Blanco, parte del equipo organizador del festival.

“...este año cumplimos 17 años de hacer este festival, tenemos muchos participantes de todo el país, creemos que la organización está más afianzada, más ahora con el apoyo del Teatro Melico Salazar, que para nosotros es de gran importancia”.

Geanina Ruiz, productora de la oficina de Gestión de Cultura del MCJ y administradora de la Casa de la Cultura de Puntarenas.



TEJIDOS VIVOS: HERENCIAS CULTURALES

Propiciar procesos, eventos y vinculaciones que permitan conectar con las raíces de nuestras identidades es parte del cuidado de nuestro patrimonio cultural inmaterial, que la UNESCO define como "los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, que las comunidades reconocen como parte de su patrimonio cultural. Éste se transmite de generación en generación, lo cual contribuye a promover un sentimiento de identidad cultural."

Durante el 2014, la Dirección de Cultura ha trabajado particularmente en apoyar la recuperación y activación de las tradiciones, prácticas y expresiones que sean parte del patrimonio cultural inmaterial de Costa Rica.

"En Alajuelita, uno de los centros de población más densos del país, conviven los olores, ya entremezclados, de carne en baho de herencia nicaragüense, con la olla de carne. Los italianos en San Vito en la Zona Sur ya son ícono costarricense... pero parece que no estuviésemos conscientes de nuestra riqueza. Tenemos comunidades que hablan idiomas que nunca hemos escuchado en nuestra vida, y pueden desaparecer. Son nuestras lenguas ancestrales. Necesitamos, como país, dimensionar la pérdida que implica que estas prácticas entren en desuso y luego en el olvido: esas pérdidas merman nuestro sentido de pertenencia y reconocimiento. Vivimos en un territorio pequeño pero con lejanías sociales, donde la fuerza de una monocultura impuesta por la occidentalización histórica y otros procesos de neocolonización, atentan contra nuestra construcción de identidad".

Fresia Camacho, Directora de Cultura.



“El Patrimonio Cultural Inmaterial constituye una fuente imprescindible para el fomento de las identidades y de la creatividad en las distintas poblaciones. En un contexto cada vez más globalizado y globalizante, resulta de vital importancia poner en valor aquellas prácticas y saberes heredados de generación en generación, que nos brindan sentido de pertenencia e identidad”.

Irene Morales, coordinadora del Departamento de Fomento Cultural de la Dirección de Cultura.

Desde 2006, Costa Rica ratificó la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, con el objetivo de protegerlo y sensibilizar a la población sobre su importancia. Por ello, a partir de la convocatoria realizada en el 2014, el Programa Becas Taller de la Dirección de Cultura apoyará con más fuerza iniciativas relacionadas con expresiones del patrimonio cultural inmaterial.

“Se realizó una investigación en Sarapiquí, para la Regional de Heredia, sobre prácticas alimenticias con mujeres de zonas rurales. Karla Casasola, del equipo de “Motores”, realizó visitas en casas y le explicaron los platillos, y las señoras por su particularidad rural sostienen mucho el quehacer diario y ellas estaban muy interesadas y motivadas porque era hablar de su cotidianeidad, pero el valor agregado de esa experiencia es que la motivación fue tal que hicimos un encuentro entre ellas, entonces las experiencias que se intercambiaban fueron más allá de la tradición culinaria, pues intercambiaron acerca de sus vidas y realidades. Gracias a este proceso se va a hacer un recetario a partir de las anécdotas e insumos de ese encuentro, como la visión de ellas mismas sobre la comunidad, sus vivencias como mujeres, así mismo fue un encuentro generacional y permitió un proceso de empoderamiento de estas mujeres cuyas vidas están más vinculadas al espacio privado de sus casas y familias”.

Karol Moreira, Gestora Cultural en Heredia.



MUSEOS COMUNITARIOS:
EL CASO DE **YIMBA CAJC**,
una experiencia del pueblo indígena brunca
en la comunidad de Rey Curré.





En el **2012** se inicia un proceso junto con la Comisión de Cultura de la ADII de Yimba Cajc, en donde mediante **talleres consultivos** participativos -de convocatoria abierta con la comunidad-, se perfilaron una serie de saberes tradicionales y portadores de conocimiento para trabajar en los próximos años. Ese mismo año, mediante el proyecto de la oficina de Gestión Cultural en la Zona Sur, llamado “Talleres de Intercambio de Conocimiento Ancestral”, se realizaron procesos intergeneracionales relacionados con los saberes y prácticas relacionadas con los Cabrú Rojc. Para ello se desarrollaron procesos de intercambio de conocimiento entre niños y niñas con mayores de la comunidad, sobre la construcción de la máscara del Samán (el toro del “baile de los diablitos”), la elaboración de **pitos tradicionales** desde la extracción en el bosque de la materia prima (estos pitos eran utilizados en el “baile de los diablitos” antes de la introducción de la flauta dulce), **el teñido y tejido de algodón** (con el cual se realiza el vestuario de “los diablitos” antes de la introducción de los sacos), **y el danzon y cumbia** (los cuales son bailes de origen chiricano que se bailaban antes en el “juego de los diablitos” el día de la nacencia, antes de la introducción de las discomóviles).

En el **2013**, junto con la Comisión de Cultura de la ADII, se decide trabajar en la **elaboración participativa de perfiles de proyectos**, dando énfasis en áreas prioritarias: **el museo comunitario** como un espacio que implica diversos saberes **y la transmisión del idioma**, el cual es **el saber en mayor riesgo debido que solo una mayor de la comunidad lo habla de manera fluida**.

Se realizaron talleres con gran participación comunitaria y de manera coordinada con el Programa de Museos Comunitarios del Museo Nacional, para definir el diseño, lugar y detalles de lo que sería el museo comunitario.

Para el 2014, se trabajó junto con la Comisión de Cultura en la ejecución de dos de los grandes proyectos perfilados e iniciados desde el 2013:

- En el aprendizaje del idioma, el cual se financió mediante el programa Becas Taller, que a la vez incorporó el desarrollo de gastronomía ancestral.
- En la investigación comunitaria y el desarrollo de materiales del Museo Comunitario.



“Es importante anotar que durante estos tres últimos años, el principal eje de trabajo ha sido el organizativo, debido a que la realización de cada uno de los proyectos ha implicado procesos de diálogo, diagnóstico, planificación, ejecución y evaluación de los proyectos en sí, pero sobre todo de la organización comunitaria.”

Karol Montero, gestora cultural en Zona Sur.

CULTURA Y AMBIENTE

Cada vez surgen en las comunidades más iniciativas que relacionan naturaleza y cultura, que buscan generar conciencia acerca de la necesidad de cuidar la vida. Talleres de reciclaje, permacultura, siembra de árboles, huertos urbanos, ferias por el agua, entre otros, se suceden en las diferentes regiones. Se comprende que la cultura integra también esta dimensión y no se restringe al arte o a las tradiciones llamadas folclóricas. Esta dimensión refleja una conciencia crítica acerca del consumismo, la “explotación de los recursos naturales”, la concentración y hace un llamado al cuidado de la vida.

EL CASO DEL FESTIVAL ECO CULTURAL RIVEBEN 2014

“Estamos trabajando ahorita con la comunidad de Chachagua, con las comunidades de los alrededores del Bosque Eterno de los Niños: La Tigra, Chachagua, San Isidro, Peñas Blancas, Jaurí. El objetivo es dar a conocer y propiciar la unión en la comunidad. Acá todo está conectado a la naturaleza, por ejemplo con El Bosque Eterno de los Niños, es una zona protegida privada, que protege el agua y el aire de la comunidad, la mayoría de las prácticas productivas en la región dependen directamente del entorno natural de la zona. El festival incluye una feria, donde se presentan los diversos productos locales, ventas de bonsáis, panadería, fincas agroecológicas que vinculan el turismo con la economía, actividades para niños y bandas locales, también presentaremos música con grupos de rock de La Fortuna, San Carlos y Ciudad Quesada. El aporte de la Dirección de Cultura para estas actividades es todo el proceso, como reuniones en las comunidades, y buscar a la gente que está haciendo iniciativas locales pequeñas para poder integrarlos en un solo proceso. Y hoy en el Festival Cultural del Riveben, trajimos el taller para niños y trajimos los cartones para hacer unas estrellas y trencitos, donde los niños inventaron, para que así ellos desarrollen la imaginación”.

Esteban Segura, gestor cultural en la Zona Norte.

“Hemos promovido este proyecto con la finalidad de crear todo un contexto de comunidades que se asocien para vivir con un estilo de vida propio, estamos en un entorno natural que Dios creó, que hay que respetarlo y conservarlo. Tenemos varias actividades, tenemos un centro de rescate de animales silvestres y también trabajamos con las comunidades en lo que es gestión ambiental y cultural”.

Jaime del Castillo, Proyecto Asís.





COMPARTAMOS EL PODER TRANSFORMADOR **DE LA CULTURA**

Hablar de poder transformador de la cultura, es hablar de que desde los procesos de Gestión Cultural las comunidades y sus organizaciones tienen la posibilidad de imaginar, soñar y construir otros mundos posibles, a partir de una visión crítica de los aspectos de la realidad que se quieren transformar.

La cultura está presente en todo, es como la savia que mantiene vivos a los árboles y las plantas. Cuidar el agua, fomentar la lectura, cultivar la convivencia en las comunidades, fortalecer los emprendimientos y las comunidades como destinos de turismo cultural comunitario; recuperar las prácticas agrícolas que cuidan la tierra, pensar el ordenamiento de una ciudad, todo esto se puede hacer desde una práctica de gestión cultural.

El poder transformador de la cultura le da gran importancia a la ciudadanía organizada y a su visión como base y punto de partida para el trabajo del Ministerio. Prioriza las estrategias orientadas al poder de la cultura en la inclusión, el combate a la pobreza, el protagonismo de las y los jóvenes y la construcción de un proyecto país. Es cultura entendida en su sentido más amplio y reconociendo el potencial creativo de las personas.

Para lograr un mayor alcance en el trabajo, esta administración se ha dado a la tarea de desconcentrar y descentralizar los recursos, fortaleciendo la presencia en las regiones. Asimismo, se plantea como prioritario el establecimiento de alianzas a todo nivel, que permitan aumentar el alcance del trabajo.

Entonces, se comprende que entre más organizada esté la gente y participe de manera más plena en las decisiones, la gestión pública será más adecuada a sus necesidades. Son las personas organizadas, desde sus comunidades diversas, quienes tienen los elementos para identificar cuál es la medicina que requieren sus males. La creatividad de las personas, el amor por lo que hacen, el conocimiento de su entorno, los vínculos que han construido en la vida, su compromiso y entusiasmo, son los mejores ingredientes de muchos proyectos culturales: medios de comunicación comunitarios, talleres artísticos, iniciativas de memoria e identidad, proyectos de incidencia, museos comunitarios, son, entre muchos proyectos más, los vasos capilares del tejido cultural.



La gestión de los estímulos abre oportunidades para combatir la violencia, construir cultura de paz, abonar el desarrollo integral de las personas, abrir espacios para niños, jóvenes, personas mayores. Por esta razón, estamos poniendo especial atención a los programas de fondos de estímulo como Becas Taller y al naciente Puntos de Cultura, porque con pequeñas inversiones del Estado la gente hace milagros en sus proyectos. Con Puntos de Cultura se busca reconocer y estimular las iniciativas organizadas, porque tienen más posibilidad de sostenerse en el tiempo, ampliar el impacto y apuntalar la democracia cultural.





EL CASO DE LITO DEL BOSQUE

“La Magia Prehistórica de Lito del Bosque: promoviendo la cultura local de San Antonio de Tulín y comunidades aledañas. Capacitación y montaje de esculturas”. Manuel “Lito” Calderón, becario del programa Becas Taller, desarrolló en su comunidad un proceso de capacitación para la creación de esculturas y su trabajo se inserta en una propuesta de turismo rural comunitario.

“Usamos maderas que están caídas, maderas secas ya, aprovechamos ese material para poder darles el taller a los jóvenes. Hay que ser espiritual, la madre naturaleza hay que amarla, cuidarla y respetarla; y el ser humano hará cosas impresionantes, increíbles”. Estos procesos crean una atmósfera de colaboración en la que se construye el empoderamiento buscado por Becas Taller.



EL CASO “LA NOCHE DE LOS ESPANTOS” BECA TALLER

El Grupo de **Artes Escénicas Accesibles CUATROVIENTOS** es un colectivo profesional de teatro de accesibilidad para y con personas con diversas discapacidades y sin ellas, que incursiona en los variados aspectos de nuestra identidad cultural y en la riqueza de las artes escénicas, con el fin de lograr trabajos de **accesibilidad universal**. A partir del 2007 el grupo definió su rumbo con el “teatro accesible” o “teatro para todos”, aprendiendo de las personas con diferentes discapacidades, y centrando en su cotidianidad la investigación e incorporando a los montajes este aprendizaje y búsqueda. En 2014 ganó un fondo de Becas Taller con el proyecto “La noche de los espantos”.

Para Milagro Barrantes, productora de la obra, “La noche de los espantos” ha puesto en evidencia las potencialidades artísticas de las personas con discapacidad e interés manifiesto por aprender lenguaje de señas: *“se integraron dos personas ciegas: actriz y asesora psicológica, dos sordos: actriz y dibujante. Esto ayuda a romper prejuicios que limitan a contratarlos para tareas artísticas, si son personas con habilidades de este tipo; como cualquier otra tienen derecho a elegir su ocupación y a desarrollar sus habilidades. También fue enriquecedor que la becario fuera una persona ciega, pues la ayudó a crecer en la toma de responsabilidades, a lograr dar continuidad a un proceso a pesar de los obstáculos y a tomar la confianza en sí misma como generadora de ideas”*.



Barrantes afirma que esta Beca Taller ha sido clave para trabajar en la transformación de la imagen social de la persona con discapacidad, pasar de ser alguien que siempre recibe a ser un aportador de recreación y conocimiento: *“Parte de la transformación de la cultura es cómo observo a mis semejantes, a mis iguales y me dejo enriquecer por todos los miembros de la sociedad”*.

Y continúa: *“dimos una serie de talleres con cuentos cortos sonoros y cuentos visuales, para niños y adultos, en los que imperaba el tema del miedo a lo desconocido. Los asistentes agudizaban el sentido de la vista o del oído según el caso y comentaban luego cómo unían los estímulos recibidos con los temores preconcebidos. A partir de las impresiones de los talleres construimos imágenes para enriquecer el montaje “La noche de los espantos”, obra de teatro de inclusión de la diversidad, para todo público sin exclusión por ser sordo o ciego, gracias a la simultaneidad de formatos: LESCO y audio teatro. Además nos brindó la oportunidad de iniciar un nuevo proyecto: la realización de audio teatros e incursionar en el mundo de la radio. Esto vendría a llenar un enorme vacío de material auditivo que existe entre las personas ciegas: los también llamados audiolibros, con contenidos artísticos, educativos y directamente académicos. Si bien existen producciones previas a la nuestra, desde hace muchos años y de muy buena calidad, se sigue necesitando grabar más y actualizar sus temas”*.



EL CASO “PROYECTO TAPIR”

Búsqueda y creación de identidad estética y apropiación de espacios públicos, Beca Taller.

“Por ser un proyecto que involucra a la comunidad, ayuda al empoderamiento, apropiación de espacios dentro de ésta y a la vez ayuda a crear identidad, al verse reflejados en el proyecto final”. Juan Carlos Ruiz, becario.

Este proyecto anima la cultura por medio de la creación de murales participativos en escuelas y comunidades del Corredor Biológico Lago Arenal Tenorio. El Colectivo Cultural y Ambiental Quijotes y Molinos y la Fundación La Casa Amarilla, se unen para promover este proyecto de acercamiento e intercambio de conocimientos y experiencias entre profesionales, estudiantes y personas motivadas e involucradas con su entorno.

Para el desarrollo de su proyecto, se entablaron contactos iniciales para buscar la participación activa de grupos y personas clave. Luego de este primer acercamiento, se condujo un taller que hizo las veces de foro, en el que se discutieron los temas a tratar en la intervención.

El trabajo de Juan Carlos y otros becarios ejemplifica de forma clara el poder transformador que tiene la cultura: **“por medio de estas intervenciones la gente reflexiona sobre los problemas y la necesidad de involucramiento en la búsqueda de soluciones en su comunidad. En la escuela de Los Patios, que es unidocente, después de realizar la intervención a la gente se le despertó la inquietud de seguir con proyectos de embellecimiento y aprovechamiento del espacio dentro del centro educativo. En murales de escuelas se ha tratado, por ejemplo, el problema del acoso escolar. Como se desarrolla en las zonas rurales donde no hay muchas opciones formales para conocer o practicar las artes, los talleres permiten un acercamiento a diferentes disciplinas artísticas. También han sido un espacio de encuentro para niños, jóvenes y personas mayores, y les ha ayudado a conocer sus aptitudes y capacidades dentro de disciplinas que no son comunes dentro de su medio. Además se vuelve un medio de expresión individual”.**



Agradecemos:

A todas las personas, instituciones, empresas y organizaciones que han participado en los procesos de gestión cultural que acompaña la DC. Especialmente a quienes colaboran día a día para que nuestro trabajo tenga un mayor alcance.

Adriana Méndez González

Adriana Patricia Naranjo Rojas

Adriana Segura Beita

Ana María Jaen Briceño

Ania Corrales Guadrón

Anthony Permudi Hidalgo

Asdrúbal Rivera Villanueva

Asociación Centro de Acción Pro Derechos Humanos, Carmen Lía Meoño

Asociación Cultural Giratablas, Edda Rodríguez Jiménez, Giancarlo Protti Ramírez

Carlos Acevedo Abarca

Didier Gómez Garita

Diego Zúñiga Céspedes

Diseño Editorial, Rebeca Arguedas

Elmer Andrey Vega Cordero

Elvis Cornejo Venegas

Ernesto Núñez Montes de Oca

Franscinie Brenes González

German Viquez Fernández

Grethel Rodríguez Aguilar

Karina Valverde Salas

Karla Casasola Vargas

Kenia Ugalde Murillo

Libia Jiménez Barahona

Luis Camacho Madrigal

Magda Araya García

Natalia Silva Maffio

Nazareth Cubillo Rodríguez

Nuav Comunicación Audiovisual

Marco Crawford Porras

Pamela Campos Chavarría

Patricia Aguilar Bolaños

Rafael Arce Villalobos

Raquel Salazar Mesén

Roger Martínez Coto

Tatiana Carolina Chaves Araya

Waifune Hine Herrera

Adriana Hine Herrera

Xinia Bogarín Vega

Yanina Ruíz Fernández

Zelene Jiménez Valverde





“Para el 2015, nos hemos propuesto sistematizar las experiencias y avanzar en la gestión del conocimiento; continuar con el fortalecimiento de la DC en lo que respecta a sistematización, estructura e indicadores de alcance; realizar el proyecto piloto de Puntos de Cultura, así como tejer alianzas múltiples para esta gran tarea de la DC enfocada en la gestión y el desarrollo cultural. Fortalecer, articular, visibilizar, ampliar el alcance: esa es nuestra ruta de viaje y entramado para seguir cruzando hilos y armando redes que nutran la diversidad cultural, de la mano de la ciudadanía cultural organizada”.

Fresia Camacho









Este documento aborda el trabajo de la Dirección de Cultura - Programa de Gestión y Desarrollo Cultural del Ministerio de Cultura y Juventud de Costa Rica, durante el año 2014. Asimismo, permite acercarse a los enfoques conceptuales y metodológicos que orientan el quehacer, que unen las diferentes acciones orientadas al fortalecimiento de los tejidos culturales. De ahí su nombre: Hilos de Participación y Diversidad.